



# L O A

QUE SE REPRESENTO A LOS AÑOS  
de la Reyna nuestra señora.

*En la Comedia de los Juegos Olympicos.*

Personas que hablan en ella:

*La Felicidad.*

*La Tarde.*

*El Zenit.*

*La Aurora.*

*El Dia.*

*La Alegria.*

*Coro 1.*

*Coro 2.*

*Coro 3.*

*Salen en dos nubes por el tablado,  
delante de la cortina, cantando la  
Alegria, y la Felicidad; y en llegan-  
do la vn. junto a la otra, van su-  
biendo, y dividiendo la cortina,  
lleuandose cada vna la  
mitad.*

*Canta la Alegria.*

**A** De los vagos zafiros  
del mar; al Alva corred  
del Alcaçar de cristal  
los velos de rosicler.

*Musi. a. n. Quié llama a la Aurora?*

*Aleg. El Dia, en quien es  
con perpetua Aurora,  
siempre amanecer.*

*Canta la Felicidad.*

**A** del Zenit, donde iguales  
del Sol los rayos se ven,

que en la mitad de su curso  
luciente termino es.

*Musi. dent. Quien llama al Zenit?*

*Felic. El Dia, en quien es  
con perpetuo Sol  
siempre amanecer.*

*Aleg. A de la purpurea Tarde,  
donde sosituye aquel  
Astro de Venos, que anuncia  
al Alva segunda vcz.*

*Musi. dent. Quien llama a la Tarde?*

*Aleg. El Dia, en quien es  
con mejor Luzero  
siempre amanecer.*

*Felic. Aurora Zenit, y Tarde,  
que el dominio componéis,  
deste dia, y de sus luzes  
arbitros aueis de ser.*

*Aleg. La Alegria es quié os llama,*

*Felic. La Felicidad es quien.*

A

Las

**Las dos.** Ofrece à vuestras sienas,  
el merecido laurel,  
corriendo los velos,  
al Día, en quien es  
con perpetua Aurora,  
siempre amanecer.

*Al descubrir la cortina, estarán-lá:  
Aurora, el Zenit, y la Tarde lu-  
chando por llevarse vna corona  
de flores, y solo el Día por en  
medio del teatro.*

**Aur.** Dexa Zenit el laurel.

**Tarde.** Suelta Aurora.

**Zen.** Aparta Tarde.

**Día.** Qué es esto? como lá tres  
en tan desigual certamen,  
os competis en el día,  
mas feliz, que las edades  
han numerado, y obseruan  
el bronce, el marmol, y el jaspe?

**Zen.** Porque de esse mismo día  
es mio el laurel. **Aur.** Más graue  
es la circunstancia en mi.

**Tard.** Ninguna puede igualarse  
de las dos conmigo **Zen.** Suelta.

**Aur.** Dexa **Tard.** Aparta.

**Día.** No es bastante  
motivo para la lid,  
el solo juzgar hallarse  
dignas del laurel; y assi  
solo el merito ha de darles,  
que apelar à la violencia,  
haze la razon cobarde.  
Yo le deposito en mi,  
y à la que mas digna hallare,  
en mayor prerrogativa  
deste día ha de entregarle;  
que el laurel no vale mas  
de lo que el merito vale.

**Zen.** Yo lo acepto.

**Aur.** Yo lo admito.

**Tard.** Pues está tan de mi parte

la razon, yo me convengo.

**Día.** A los accents suaves  
deste día, que numera  
por siglos felicidades,  
invocadás assistis.

**Aurora.** Zenit, y Tarde,  
lá tres felizes mansiones  
del día, pues las tres partes  
de su imperio diuidis;  
y cada vna coronarse  
intenta, porque presume  
prerrogativa mas grande  
en su estacion. **Tod.** Es verdad.

**Día.** Pues cada vna lá decläre,  
que mas que coronarse, es  
la razon de coronarse.

**Aur.** Yo soy la Aurora, y pues que  
mi luz con dominio nace  
en los cristales, venid  
quantas Ninfas los cristales  
habitais. **Coro 1.** Ya te assistimos.

**Zen.** Pues el Zenit es brillante  
punto del Sol, los Planetas,  
y los Astros acompañen (me  
a mi voz. **Coro 2.** Ya obedecemos.

**Tard.** Pues q̄ à lá purpurea Tarde  
Ninfas de plantas, y flores,  
en montes, selvas, y valles,  
assistis, oid mis accents.

**Coro 3.** Ya te escuchamos.

**Día.** Pues calma  
vuestra armonia los vientos,  
vuestra dulçura los mares,  
vuestra música las selvas.

**Zen. y Aur.** Pues atendedme.

**Tard.** Escuchadme.

*Cantan las tres.*

**Aur.** Ninfas del mar cristalino.

**Coro 1.** Ya te assistimos.

**Zen.** Planetas del azul velo.

**Coro 2.** Ya obedecemos.

**Tard.** Ninfas de fuentes, y prados.

Coro 3. Ya te escuchamos.

Aur. Pues oíd. Zen. Escuchad.

Tard. Atended.

Zas 3. Y juzgad nuestro duelo.

Coro 1. Ya te escuchamos.

Coro 2. Ya te asistimos.

Coro 3. Ya obedecemos.

Aur. Al nacer el Aurora

en cuna de zafir,

hasta que entrega al ayre

plumas de oro, y carmin,

no se atreve el cristal à correr,

el aucà cantar, ni la selva à reir.

Hasta ver mi esplendor

ocultan su matiz,

medrosa la azucena,

vergonçoso el jazmin?

y al mirar mis albores, empieçã

la rosa à brillar, y el clauel à lu-

Luego que yo ilumino (cir.

las nubes de rubi,

peynando en trenças de oro

tempestades de ohr,

mira el Orbe gustoso, y atento

las luzes correr, y las sombras lu

Pues quien duda, que copio (cir.

Aurora mas feliz,

y que su illustre infancia

halla el retrato en mi?

pues naciendo en el Austria,

ilumina

desde el Zenit al opuesto Nadir.

Prepararonle cuna

vno, y otro Adalid

à quien limite estrechò

fue del mundo el confin,

y la fama, passando del Orbe,

subiò à las esteras la voz del cla

Pues si su infancia copia (rin

el Aurora al lucir,

siendo luz el pincel,

siendo rayo el buril,

este dia, glo

mercede (ceñir;

Y así Ninfas del mar,

con mi voz repetid, (rece

Ella, y cor. q̄ este dia, gloriosa me-

quie copia el nacer, los laureles

ceñir.

Zen. El Zenit es aquèl punto,

que mediando el Cielo el Sol

dà con niuelados rayos

niuelado el esplendor.

Con pincel de luz retrata

lo que el Alva bosqueja

ella empeçò los matizes,

mas el diò la perfeccion.

Yo conio la juventud,

si ella la infancia copiò;

y aunque esta es la misma luz,

es mas aunque no es mayor.

Si infancia la diò Alemania,

tiene España en posesion

su juventud; no es mas digna

pero mas la mereciò.

El Zenit copia à los Reyes,

pues con igual proporcion

ilumina el alto monte,

que ilustra la humilde flor.

Luego en el dia feliz,

en que cumple años el Sol,

no se ha de dar à la Aurora

privilegiado esplendor; (zes

q̄ quien copia el aumento de lu-

merece el laurel, que à la luz se

y así Astros veloces (ofreciò:

repetid con mi voz,

Ella, y cor. Que quien copia el

aumento de luzes (ciò:

merece el laurel, q̄ à la luz se ofre-

Tarde. Quando buela el dia

con alas de cristal,

feliz Astro de Venus,

ajeta su esplendor en mi beldad.

**El candido Luzero**  
me ilustra que fue ya  
primera luz del Alva,  
guia del Sol en su luciente afan.

**Primero al Alva anuncia,**  
y si à otros climas va,  
la claridad del solo  
fostituye del Sol la claridad.

**El abre, y sella el dia;**  
pues quien podrá igualar  
en dia tan felice  
à vna luz, q retrata lo inmortal?

**Y à la Tarde, glorioso se debe**  
laurel, en quiẽ se vne lucir, y rey  
y assi hermosas Ninfas, (nar;  
conmigo cantad,

**Ella y coro 3. Que à la Tarde, glo-**  
rioso se debe (nar.  
laurel, en quiẽ se vne lucir, y rey

**Repr. Dia. De todas tres he notado**  
circunstancias tan iguales,  
que à qualquiera no me atreuo  
concederle, ni negarle:  
y assi Ninfas, que asistis  
à tan dudoso certamen,  
pues arbitros sois de todas,  
dezid à quien debe darse.

**Cor. 2. Al Zenit. Cor. 1. Al Aurora.**

**Coro 3. A la Tarde.**

**Dia. Esio es bolver otra vez**  
à la lid Au. No es, escuchadme;  
tu no eres el Dia? **Dia. Si.**

**Aur. De tu imperio las tres partes**  
no cõponemos? **Dia. Es cierto.**

**Aur. Pues solo con coronarte**  
à ti, en todas el laurel  
felizeamente repartes,  
pues coronandose el Dia,  
que logre eternas edades,  
quedan en el coronadas

**Aurora Zenit, y Tarde. (nes**

**Zen. Biẽ has dicho. Tar. De tus sic-**

es digno adorno.

**Dia. Pues calmen**  
vuestras voces en festiuas  
aclamaciones el ayre;  
y pues que de Carlos es  
tambien el dia, aclamadle  
con la Aurora de Mariana,  
diziendo en voces suaves:

**Dia. Nõbre de Mariana, y Carlos.**  
**Toda la musi. Mariana, y Carlos.**

**Dia. Siempre celebren iguales.**

**Musi. Ce ebren iguales.**

**Dia. Co las tres partes del dia.**

**Musi. I res partes del dia.**

**Dia. Del mundo las quatro partes.**

**Musi. Del mundo quatro partes.**

**Todos. Carlos, y Mariana**

celebren iguales

tres partes del dia,

del mundo quatro partes.

**Sale la Alegria representando.**

**Aleg. Tened, pues como sin mi**  
este festejo se haze? (gria.

**Dia. Pues quien eres? Ale. La Ale.**

**Todas. Y què intètas?**

**Aleg. Escuchadme.**

**Canta. En vna fiesta à las Damas**

he de dar de amor los lances,

porque es lo que no se tiene

solo lo que debe darse:

y porque se temple

el estilo graue,

repetid conmigo

en festiuo hayle,

**Baylen. Que de nuestros Reyes**

las felicidades,

y los años cuenten

en tierras, y en mares,

en Astros y Signos,

el Alva à zelajes,

el Zenit à luzes,

y à flores la Tarde.



# LOS IVEGOS OLYMPICOS

PIESTA A LOS AÑOS DE LA REYNA  
NUESTRA SEÑORA.

Representacion de dos jornadas.

DE DON AGUSTIN DE SALAZAR.

Personas que hablan en ella:

Cassandra, Sacerdotisa de Palas.  
 Enone, Ninfa del Xanto.  
 Lucinda, graciosa.  
 Corebo, Principe de Tenedos.  
 Priamo, Rey de Troya.  
 Nisteco viejo, pastor.

Paris.  
 Pan, primer gracioso.  
 Marsias, segundo.  
 Coro 1. de 4. Ninfas de Enone.  
 Coro 2. de Ninfas de Palas.  
 Musica, y acompañamiento.

## PRIMERA JORNADA.

Tocan caxa, y clarin, y dizen  
dentro:

Pros. **T**oca al arma.  
 Otros. Alarma toca  
 sea toda la montaña  
 eco à la voz del clarin,  
 repitiendo à honor de Palas:

Sale Cassandra y todas, baylando, y  
cantando lo que se sigue:

Viva la diosa, que esquiua, y gue-  
 rrera  
 desprecia à Cupido, y à Venus vl-  
 traja, (po.  
 pues para rēdir el poder del Olym  
 le basta el desden, y le sobran l. s  
 aumas, A A Cor

*Caxa, y clarin.*

repitiendo los ecos  
en voces varias:

Al arma, amor, al arma;  
huye corre, buela, bate las alas,  
q̄ has de salir vencido de la ba-  
al arma amor, al arma. (talla;

*Caxa.* Profiga el acorde acen'o  
hasta esse monte, que bañan  
las ondas del Xanto vndoso,  
pues este dia señala

Troya á los sagrados ritos  
del Paladion; y pues Palas  
es igualmente inventora  
de la musica, y las armas,  
y contraria del amor;  
que este requisito basta  
á declarar la deidad,  
pues es consecuencia clara,  
que deidad no puede ser  
quien no es del amor contraria.

Venid, pues, y vuestras voces  
repitan en su alabança:

*Ella, y todas.* Viua la diosa, &c.

*Vanse, y salen luchando Niéteo vie-  
jo pastor, Paris pastor, y Pan  
gracioso.*

*Par.* Suelta Niéteo, ò harás  
que la ira precipitada  
execute su violencia  
en mi pecho, ò en tus canas.

*Niá.* Suelta Paris. *Par.* Tente.

*Pan.* Espera. (ta,

*Niá.* Tente Pan. *Par.* Villano apar-  
ò te haré pedaços. *Pan.* Esso  
será hazer el pan migajas.

*Niá.* Qué pretendes? *Par.* Inquirir  
de aqueste estruendo la causa,  
porque acá en el coraçon  
con dos acciones contrarias,  
dos contrarias armonias,

vna violenta, otra blandá;  
me alhagan como que hieren,  
me hieren como que alhagan.  
Sepa yo porque repiten  
los ecos en la montaña.

*Dentro music.* Viua la diosa, que  
esquiua, y guerrera  
desprecia á Cupido, y á Venus  
vltraja.

*Niá.* Ay de ti, que lo primero  
que tu inclinacion arrastra  
son aplausos de lo bello,  
cuya violencia tirana  
es tan atroz, tan aleue,  
que sin instrumento mará.

*Dentro music. y él.* Pues para rendir el  
poder del Olympo  
le basta el desden, y le sobran las  
armas.

*Pan.* Por cierto que si no huviera  
en el mundo mas desgracia  
que el amor, que facilmente  
me atreuiera á remediarla.

*Ni.* Como? *Pa.* No dizé, q̄ es cierto  
que si amor rinde las almas,  
tira las flechas al pecho? (das.

*Par.* Si. *Pan.* Pues bolver las espal-

*Par.* Quita loco; porque veas,  
Niéteo, como te engañas,  
ni el aplauso de lo hermoso,  
ni la musica acordada  
de las tyras, me violenta,  
con mas atraccion me llama  
aquella musica noble,  
que de los oídos passa  
al coraçon; y parece,  
que su armonia le llama,  
repitiendo los ecos:

*Musica dentro á lo lexos.*

Al arma, atner, al arma, &c.

*Niá.* Ay infelize pastor,

que

que igualmente te amenazan Marte, y Venus: *Par.* Para esso, el remedio que yo daua es santissimo remedio.

*Par.* Qual es?

*Par.* Bo[ver] las espaldas, porque de Marte, y de Venus; es cierto que solo escapa quien se retira en poblado, y quien huye en la campaña.

*Par.* Siempre, Ni[steo], con voces mysteriosas, con palabras confusas, que mucho mas que me auisan, me amenazan; à mis dudas me respondes; declarate, y si es desgracia la que me preuiene el hado, mejor es aueriguarla, que temerla, porque siempre es mayor imaginada, ò la dicha, ò la desdicha; y pues es cierto, que manda el alvedrio en los Astros, su influencia me declara; que si siempre mi desdicha ha de andar en mi ignorancia, me quitas con no saberla los medios de remediarla.

*Ni[steo].* Que he de declararte, Paris, si los hados se declaran (eres contra ti? *Pa.* Como? *Ni[steo].* Porq[ue] mas de lo que piensas; basta que esto diga, pues no puedo dezirte mas. *Par.* Essa es vana respuesta, y contigo mismo puedo probar que me engañas. Tenedos, essa vezina Isla de Troya, à quien bañan las ondas del Euxponto, que con circulos de plata, Serpe de cristal se enrosca

à sus riscos, fue mi patria:

Aqui, pues naci hijo tuyo dos vezes, pues tu cria[ç]a segunda vez me engendrò, enseñandome las varias artes, y ciencias, que son el segundo ser del alma; que a[un]que ella las tiene infusas en si, estan olvidadas; que en fin, le debiò el saberlas à quien le debiò acordarias. Dexo las habilidades pastoriles, como caça, lucha, y carrera, en que siempre al natura! acompaña el arte; que aunque el valor sin preceptos tal vez basta, luce dos vezes la fuerza con lo ayroso de la llama. Mas todo esto te he debiò con opresion tan estraña, que en laberintos de dudas mi entendimiento, no halla razon para penetrar porque motiuo con tanta limitacion me has criado, que jamàs de la montaña he salido, en que naci, siendo mas carcel, que patria; hasta ayer, que preuiniendo aquella pequeña barca, que varada queda aora en essa desierta playa, me traxiste à las riberas del Xanto, rio que engasta las rocas del Ida, aque[ll]e monte, que imperioso manda selvas, y mares à vn tiempo, y estrechando las distancias del ayre, con la estatura la region del fuego escala;

porque los quatro elementos  
le juraffin por Monarca  
de las flores, y las aues,  
de las ondas, y las llamas.  
Aqui llegamos apenas  
à vna rústica cabaña,  
quando al punto me preuienes,  
que de sus cotos no salga.

Que es esto? que puede hazer  
mas la fortuna contraria,  
que lo que obro contra mi  
yo mismo? y si la desgracia  
que yo temo me executa,  
que vileza se le iguala  
à estar padeciendo el golpe,  
por temer à la amenaza?  
O nunca mi entendimiento  
con la noticia ilustraras  
de la armonia del Orbe!  
que entonces no fuera tanta  
mi aprehension, ni mi desdicha;  
porque en fin, no deseàra  
lo que saber no podia.

O infeliz suerte contraria!  
quien, sino yo ha deseado  
por fortuna la ignorancia?  
mas no ha de ser, viue el Cielo,  
que pues otra vez me llaman  
estos generosos ecos,  
no han de dezir mis desgracias:

*Cae Corebo como precipitado.*

*Core.* Ay infelize de mi!

*Paris.* Parece que de mis ansias  
vsurpò la queixa el viento.

*Niè.* Desde aqueffas rocas altas  
vn estrangero pastor  
se precipitò.

*Pan.* No es nada  
el salto.

*Paris.* Si estará viuo?

*Pan.* No tédrà mas que quebradas  
media dozena de piernas.

*Core.* Ay soberana Casandra!

pues tu gouiernas mi vida,  
pues tu mis alientos mandas,  
fin duda sabrás mi muerte.

*Pan.* Quien será a questa Casandra?

*Paris.* Tenle tu, Pan, en los braços,  
mientras yo, pues se desmaya,  
voy por agua à aqueffe arroyo.

*Niè.* Y yo à buscar yeruas vaya,  
que aplicarle à las heridas.

*Pan.* Bueno es dexarme la carga,

y irse los dos; aora veamos  
si el coraçon: mas que braua  
joya que trae en el pecho!

y por Dios, que està pintada  
en ella cierta carilla

ojinegra, y maniblanca,

de vn alma con mil donayres,

y vn donayre con mil almas.

Por esta, sin duda alguna,

es por quien se muere; guarda,

quitemosla, que no es justo

dexarle lo que le mata.

Pero esto no es hurtar? no,

antes guardarle la dama

à vn desdichado, es accion

generosa.

*Salen Paris, y Nièto.*

*Paris.* Ya aqui el agua

està.

*Niè.* Ya para curarle

las heridas.

*Dentro todos.*

A la falda

acudid del monte todos.

*Salen. Vnos.* Que desdicha!

*Otros.* Que desgracia!

*Corebo.* Ay de mi!

*Otros.* Albricias, que viue.

*Mars.* Hasta saber en que para

el suceso, no digamos

que es el Principe, pues mandà

el mismo, que no se sepa.



*Vno.* Muy bien dizes.

*Niñ.* A la estancia

miya le podréis llevar,  
adonde recuperada  
la perdida sangre, creo  
que ha de vivir.

*Otro.* Vuestra hidalga  
piedad todos estimamos.

*Paris.* Su disposicion bizarra  
fuera recomendacion  
nuestra, quando no bastara  
aquel auiso, que trae  
à la piedad, la desgracia. (gue.

*Vno.* Vamos, pues, à vuestro alver-

*Otro.* Ayuda à llevarle, Marfias.

*Marf.* No creí que era pesado  
el que tan ligero salta.

*Pan.* A mi me lo diga vsted,  
que he sabido de la alhaja  
lo que vale, y lo que pesa.

*Niñ.* Guíad, pues, à mi cabaña.

*Todos.* Vamos. *Vanse, y lleuanle.*

*Paris.* Tuvo te vayas, Pan.

*Pan.* Qué intentas?

*Paris.* Que la montaña  
penetremos, y inquirir  
de aquel estruendo la causa,  
en que à vn tiempo repetian  
dos diuersas consonancias.

*Dentro à lo lexos.*

*Musi.* Viva la diosa, que esquiua, y  
guerrera,  
desprecia à Cupido, y à Venus  
vltraja.

*Pan.* Lexos sueña.

*Paris.* Pues qué importa?  
norte será à nuestras plantas  
el eco mismo. *Pan.* Será  
locura querer que vayan  
al passo de nuestros pies  
los passos de su garganta.

*Paris.* Calla loco: mas qué es esto  
q̄ en el pecho ocultas? *Pañ.* Nada:  
que siempre estén con el pobre  
tan violentas las alhajas,  
que aunque él se las halle à ellas,  
ellas con él no se hallan!  
desdichado ladron soy.

*Par.* Joya es; mas por qué ocultarla  
quieres de mi? *Pan.* Fuerte lace?  
señor, yo aqui en la montaña  
me la hallè, y hasta saber  
el dueño, quise guardarla,  
para bolverla; que en fin;  
antes que todo es el alma.

*Par.* Enseñala. *Pan.* Vesla aqui.

*Par.* Retrato es de la mas rara  
belleza, que vi en mi vida;  
di, quien es esta? *Pan.* Mi dama!

*Par.* Raro loco; toma, y mira,  
que si acaso el dueño se halla,  
que la has de bolver, y que  
yo he de saberlo. *Pan.* Escusada  
presumpcion, quando tu sabes  
mi fidelidad. *Par.* Aguarda,  
dexame bolver à verla.

*Pan.* Si vâs haziendo paradas,  
illegarèmos donde vamos  
en diez años. *Par.* Beldad rara!  
el alma le falta solo,  
y es atraccion de las almas,  
mas sin violencia consigue  
que le den lo que le falta:  
parece que mi alvedrio:  
qué digo? locura estraña;

yo enamorarme de vn bronco?  
*Pañ.* Si ay muchos, q̄ de vna estatua  
se enamoran, qué mas tiene  
vna pintura? *Par.* Esta es vana  
ficción del vulgo. *Pañ.* No es tal  
puesto que oy dia se hallan  
muchos, que adoran beldade

esculpidas, y pintadas.

*Par.* Y quienes son?

*Pan.* Los que quieren  
à bobas de buena cara.

*Par.* Pues no quiero incurrir yo  
en delito que se estraña,  
aun fingido; y pues es cierto  
que siempre la razon manda  
al amor en los principios,  
toma el retrato, y repara,  
que aunque otra vez te le pida,  
no me le des. *Pan.* Venga.

*Par.* Aguarda.

*Pan.* Si te quedas con él, mira  
que si acaso el dueño se halla,  
que le has de bolver, y yo  
lo he de saber. *Par.* Necio calla,  
ò te harè dos mil pedaços.

*Pan.* Como es esto? pregonarla  
intento. *Par.* Bella muger!  
mas como te juzgo humana?  
bella deidad! aora si  
que te invoco bien, pues tanta  
hermosura, no es possible  
ser mortal; que el ver copiada  
tu belleza, es porque siempre,  
como à la deidad no basta  
à comprehenderla el discurso,  
por visos nos las declaran  
los pinceles, socorriendo  
de los hombres la ignorancia.

*Pan.* Si no me la buelves, yo  
la pregono. *Par.* Necio aparta.

*Cant. Pã.* A y quiẽ busq̃ vna Ninfa,  
que tiene traça  
de que luego se pierdan  
quantos la hallan?

Sus señas son. *Ps.* Viue el Cielo,  
villano, que si no callas.

*Pã.* Hóbre del diablo, no has visto  
mugeres, que así te pasma

vna pintura? tan presto  
se te olvidaron las gracias,  
y las finezas de Enone,  
Ninfa, que desde tu infancia  
se criò contigo, y erais  
los dos por quien se cantaua:  
Porque mas cerca muriesse  
viuia junto à mi casa?

*Par.* Villano porquẽ me acuerdas  
aora dichas passadas,  
viendome en presentes penas?  
ya Enone estarà olvidada  
de mi, con que no la ofendo;  
su padre, de nuestra patria  
la lleuò à Troya, por ser  
gran Sacerdote de Palas  
elegido; con que ya,  
despues de ausencia tan larga,  
la fineza serà olvido;  
que la mas ardiente llama  
de amor, distante se entibia;  
quando no le apague. Estraña  
suspension de mis sentidos,  
que suauemente cirana  
le quitas al alvedrio  
la jurisdicion, pues tanta  
es la razon de adorate,  
que en aquel que te idolatra  
es la adoracion precisa,  
y parece voluntaria:  
merezca yo ver el dueño  
de la deidad que retratas,  
porque mi dolor no diga,  
porque no digan mis ansias:

*Dentro el coro de Enone.*

Rompe amor las flechas,  
rompe el aljaua,  
que en las ondas no tienen  
poder las llamas.

*Par.* Coro de Ninfas parece,  
que entre las ondas sagradas

del

del Xanto, libres de amor,  
dizen burlando sus armas:

*Coro.* Rópe amor las flechas, &c.

*Par.* Lleguemonos, por si alguna  
nos dize quien es la dama  
del retrato. *Par.* Bién has dicho,  
si bien verán que se engañan  
sus voces, pues al llegar  
mis suspiros à las canas  
espumas del Xanto vndoso,  
seran ceniza, aun las vagas  
arenas, y dirà el eco  
mejor en voces contrarias:

*Representa Paris al tiempo q̄ cantan.*

*Coro.* Rompe amor las flechas.

*Par.* Preuen amor las flechas.

*Coro.* Rompe el aljaua.

*Par.* Preuen la aljaua.

*Coro.* Que en las ondas no tienen.

*Par.* Que aun en las ondas tienen.

*Coro.* Poder las llamas.

*Par.* Poder tus llamas. *Vase.*

*Par.* Yo, que à Baco figo, tengo  
mejor la cancion trouada,  
y de vsted, y ellas me rio,  
pues mejor canta quien canta.

*Canta.* Preuen, Baco, las botas,  
preuen las taças,  
que en el vino no tiene  
poder el agua. *Vase.*

*Aparecese el río Xanto, y Enone, y  
coro de Ninfas, q̄ salen à él cantando.*

1. Ya dora las espumas  
con belleza mas alta  
mayor deidad, que aquella  
que en cuna fue de nacar  
madre del fuego,  
y hija del agua.

2. Mejor Cupido, Enone,  
en las espumas canas  
enamora las ondas,

pues venciendo sus armas,  
flecha con ojos,  
buela sin alas.

3. Pise del Xanto vndoso  
las margenes sagradas,  
y de banle las flores,  
que adornan su esmeralda;  
luz à su vista,  
vida à su planta.

4. Dexe de las corrientes  
la riza vndosa plata,  
como suele el Luzero  
lleuar à la mañana  
señas del dia,  
nuncio del Alva.

*Las 4.* Rompe amor las flechas,  
rompe el aljaua,  
que en las ondas no tienen  
poder las llamas.

*Eno.* Hermosas Ninfas del Xanto,  
pues que ya pisais la falda  
del Ida, sientan las fieras  
las iras de vuestra aljaua,  
mientras yo en aquesta fuente  
quedo siruiendo de guarda  
al sagrado bosque, que es  
el que guarnece de Palas  
el grande templo, y adonde  
no se permite de planta  
mortal la villana huella.

1. Pues tu sus límites guardas,  
vamos, pues, y con las Ninfas  
nos mezclaremos de Palas,  
que tambien corren la selva,  
2. Vamos, mas vayan mezcladas  
muficas y venatorias  
voces, diziendo: *Vnos.* A la falda.

*Otr.* A monte. *Dent. otr.* Al llano.

3. A la selva.

4. Al arro. *Dentr.* A la montaña.

*Todas.* Rópe amor las flechas, &c.

*Enone.*

**Enone.** Sola me han dexado, y solo  
mis peñares me acompañan  
(ay ausente Paris!) tu,  
sagrada fuente, que bañas  
flores, y plantas, pues saben  
de amor las flores, y plantas,  
pues à mis ansias asistes,  
suspende el curso à mis ansias.

**Canta.** El curso transparente  
de tu corriente clara,  
para, para,  
ò presurosa fuente,  
si acaso puede tanto  
triste voz, dulce queixa, tierno  
llanto.

**Y** pues no ay imposible  
en lo que amor intenta,  
sienta, sienta  
aun todo lo insensible,  
mueuase al dolor mio  
tierna flor, duro escollo, sordo  
rio.

**En** mis ansias fatales,  
porque mejor se crean,  
sean, sean  
testigos de mis males,  
y eco de mi cuidado,  
verde valle, alto monte, humil-  
de prado.

**Ausente** me lamento  
de mi suerte enemiga;  
diga, diga,  
si iguala à mi tormento,  
aun quien ha padecido  
falso amor, vil desprecio, injus-  
to olvido?

**Aun** el bruto mas fiero  
ausente, mueue à llanto;  
tanto, tanto  
puede el dolor severo,  
que gimen en su esfera

mudo pez, aue dulce, ruda fiera.  
**Ay** Paris fementido,  
si mis ansias supieras,  
vieras, vieras,  
à pejar de tu olvido,  
que con la pena mia  
muere el Sol, nace el Alva, vive  
el dia.

**Pezes, fieras, aues,**  
sentid mis males;  
plantas, flores, peñas,  
llorad mis queixas;  
montes, valles, rios,  
oid mis suspiros;  
oid, sentid, llorad,  
pues amor reyna  
en riscos, y flores,  
en plantas, y peñas,  
en montes, y rios,  
en aues, y fieras.

*Paris, y Pan al paño.*

**Par.** Toma el retrato, y preguntá  
tu mientras yo en esta verde  
fragosidad quedo oculto.

**Pan.** Allí está junto à vna fuente  
vna Ninta. **Par.** Pues pregunta,  
si acaso conoce de esse  
retrato el hermoso dueño.

**Sale Pã.** O tu, quiéquiera q fueres,  
Ninfa, que corriente estás  
con quien nunca estoy corriete  
que es con el agua; sabrásme  
dezir à quien se parece  
este retrato? **Enon.** Mostrad.

**Pan.** Parece que se suspende.

**Enon.** De Casandra es el retrato;  
mas que miro? no es aqueste  
Pan, de Paris el criado?

**Pan.** Mas que miro? (lançe fuerte)  
vive Baco, que es Enone.

**Enon.** Pan, porque saber pretendes  
quien

quien es aquesta belleza?

*Par.* Los hombres hermosos tienen este riesgo; cierta Ninfa, que por mi beldad se muere, me remitió este retrato, y quiero saber prudente lo que se parece à ella, para ver que me parece.

*Enon.* Y como has dexado à Paris? como dime, à Troya vienes? vino el tambien?

*Par.* Mucho aprieta: *Ap.* yo vine solo por este cuidadoillo que te digo, porque como tantas vezes suelen mentir los Pintores con la disculpa que tienen, que es, pintar como quereren, y ellos pintan como quieren, no quisiera yo engañarme.

*Al año Paris.*

Que este loco desta suerte se detenga! yo pretendo salir. *Enon.* En ver como miétes.

*Par.* Vited viua muchos años.

*Enon.* Es justo que ya rezele alguna traicion de Paris: donde queda?

*Par.* Quantas vezes lo he de dezir? allá queda en su patria.

*Par.* Desta suerte he de euitar su ignorancia: Sale por donde está de espaldas

*Enon.*

hermosa Ninfa, si pueden con las deidades los ruegos, rogáros mi fe pretendo, que digais quien es el dueño de este retrato, en quien tienen vida, y alma viaculadas

mis. Qué miro? *Ap.*

*Enon.* Qué os suspende?

*Pr.* Yo Enone.

*Par.* Buena la hizimos.

*Enon.* Proseguid, que bien merece vida y alma tal belleza.

*Par.* Yo, si, quando.

*Enon.* Vil aleue,

traidor, fementido, ingrato.

*Par.* Adelante; me que trefe,

belitre, picaro, ruin,

desvergongado, insolente,

descarado, relamido,

infame, puerco *Par.* Suspende

villano la voz, pues tu

tienes la culpa.

*Enon.* No intentes,

ingrato, nuevas traiciones;

pero si villano eres,

qué mucho que seas ingrato?

pues la ingratitud es siempre

de noble, o villana sangre,

quien nunca el origen miente;

lo que à mi fe le has debido

pagas tan mal? *Par.* Ya con esse

requisito es Ca allero,

pues no paga lo que debe.

*Par.* Suspende; Enone las iras,

que no es justo que te quexes

de mi lealtad; sino es ya

que sea enojo aparente

para disculpar tu olvido,

pues ni el indicio mas leue

fu des tener contra mi

de culpa.

*Par.* Aunque la tuviesse,

qué amante, por mas culpado

que sea, no es inocente?

*Enon.* Digo, que tienes razon,

porque el llegar impaciente

buscando el original

de sta

desta belleza no puede  
ser delito, antes pudieras  
que xarte de mis desdenes,  
porque no te lo agradezco:  
viue el Cielo.

*Par.* Si no atiendes  
à mi razon, me disculpas  
con lo mismo que me ofendes,  
pues quien teme q̄ le arguyan,  
el ser convencido teme.

*Enon.* Qué disculpa puede auer,  
que lo sea?

*Par.* El que en la verde  
fragosidad de esse monte,  
por casual accidente  
se hallò Pan a questa copia;  
y assi preguntando viene  
por el dueño, por si acaso  
le hallasse, poder boluerle.

*Enon.* Linda disculpa has hallado,  
casi estoy por convencerte.

*Pan.* Es que el se hallò la disculpa,  
y yo el retrato. *Enon.* Di aleue,  
quando esto fuera verdad,  
qué disculpa hallar pretendes  
al llegar diziendo: (ha falso!)  
Hermosa Ninfa, si pueden  
con las deidades los ruegos?

*Pan.* Que braua memoria tiene!

*Enon.* Y proseguir: (loca estoy)  
Rogaros mi se pretende,  
que digais quien es el dueño  
de esse retrato, en quien tienen  
vida, y alma vinculadas  
mis: pero mis altiezes,  
mis iras, mi indignacion,  
mi rencor: mas por qué quieren  
contra vn villano esgrimirse  
iras, rencor, ni altiezes,  
ni indignacion, quando ya  
ò vil, tu delito tiene

anticipado el castigo?  
pues no saldràs deste verde  
bosque, sin que sea funesto  
teatro de tu justa muerte:  
pues desta sagrada selua  
de Palas, ninguno puede  
sus cotos passar, sin que  
de sus Ninfas à las crueles  
bolantes flechas (mejor  
dixera bolantes sierpes)  
no rinda la vida; y pues  
tan buena ocasion me ofrece  
la vengança, con lo proprio  
que solicitas me venga,  
la misma beldad que buscas  
te ha de matar: Clori, Irene,  
Casandra, q̄ en vuestros bosques  
ay traicion.

*Par.* Enone tente.

*Enon.* Suelta villano.

*Par.* No juzgues  
que es temor.

*Enon.* Si me detienes,  
viue el Cielo.

*Par.* Mira, *Enon.* Aparta.

*Par.* Que. *Enon.* Suelta.

*Par.* Escucha.

*Pan.* Atiende.

*Eno.* Ya te at édo, y ya te escucho,  
pero ha de ser desta suerte:  
Ninfas de Palas traicion.

*Vase, y se llena el retrato.*

*Pan.* Huyamos.

*Par.* Que esto à consejes?

*Dentro unas.* Al Templo.

*Otras.* Al bosque.

*Otras.* A la selua.

*Par.* Solo siento que se lleue  
el retrato, seguiréla.

*Pan.* Como ha de ser, si ya vienen  
atajandonos el passo,

à lo que à mi me parece,  
mas de quatrocientas Ninfas,  
sin los niños, y mugeres,  
sabe Dios si estoy temblando.

*Par.* Cobarde, à las damas temes?

*Pan.* Pues à qui en en esta vida  
con mas causa ha de temerse,  
fino à las damas? que aunque  
las manos blancas no ofenden,  
ofenden las negras flechas.

*Par.* Sigüeme, y calla.

*Salen Casandra, y sus Ninfas con  
arcos, y flechas.*

*Casan.* Suspende

villano el passo. *Par.* Qué miro?  
el original no es este  
de la luz que adorè en sombras?

*Par.* Al retrato se parece,  
como el llouer al fuerir.

*Casan.* Como te atreuiste, aleue,  
à profanar el sagrado  
de esta selva, donde aun teme  
entrar el Sol, pues sus luzes,  
si à iluminarla se atreuen,  
ò se espantan temerosas,  
ò se ocultan reuerentes?  
el que violare sus cotos  
pena de la vida tiene.

*Par.* Pues bien te esolassi, la pena  
rezelate inutilmente,  
pues ya tu la executaste.

*Casan.* Quando?

*Par.* Quando lleguè à verte,  
y aun antes de auerte visto.

*Casan.* De qué fuerte?

*Par.* Desta fuerte:  
Estrangero pastor fuy,  
en Tenedos me criè,  
ayer à Troya lleguè,  
y oy en Troya me perdi:  
no es disculpa de que aqui

me encuentre tu ira seuera,  
pues aunque la ley supiera,  
si auias de ser la homicida,  
menospreciando la vida,  
à la muerte me vinièra.

Mal las iras aprouechas  
en tus diuinos ojos:  
quieres matar? pues los ojos  
esgrime, y dexa las flechas,  
y en mi, menos satisfechas  
del herir, pueden estar,  
porque al llegarte à mirar  
lleguè la vida à perder:  
luego me la has de bolver,  
si me la quieres quitar.

Copiada te viò mi fe,  
y en la diuina pintura  
no te faltò à tu hermosura  
vida, pues te la entreguè:  
si al vedrio quedè,  
con que nunca te ofendi  
en amarte, pues sin mi  
tu belleza me dexò:  
luego yo, no siendo yo,  
te adoraua à ti sin ti.

Y à tu rigor solícito,  
si delito fue mi amor;  
que no me quita el rigor  
la vanidad del delito:  
y aunque la herida permito  
de tus harpones, advierte,  
que muerte me diste al verte,  
y la flecha repetida  
podrà duplicar la herida,  
pero no darme la muerte.

*Casan.* Necio estrangero pastor,  
que barbaro, y desatento,  
do, vezes tu atreuimiento  
justifica mi rigor?  
justo es morir, pues tu amor  
ofende mis altiezes.

piadosa contigo soy,  
pues lo que pides te doy,  
o te doy lo que mereces.

Aunque aqui la ley seuera  
no te quitara la vida,  
te matara de ofendida,  
o pintada, o verdadera:  
muera tu locura, y muera  
tu atreuimiento a la atroz  
ira deste aspid veloz,  
pues pintada de intento  
me ofendio tu pensamiento,  
y verdadera tu voz.

Las flechas enarbolad  
contra a quessos dos villanos.

Pa. Co no yo muera a tus manos,  
que mayor felicidad?

Pan. Ninfas, las flechas parad,  
y mira que andas errada  
en darme la muerte ayrada:  
muera el soio, que te vio  
pintada, yo no, que yo  
no te puedo ver pintada.

Lucin. Por necesidad tan grossera,  
a este primero he de herir.

Pan. De suerte, que ha de morir  
vno, que quieto, o no quieto?

Lucin. La misma es la ley seuera  
al querret, que al despreciar.

Pan. Por cierto que es singular,  
Ninfas, vuestro proceder:  
ni han de amar, ni aborrecer?  
pues por do le hemos de echar?

Par. Que aguardas? que dificultad  
desden en el matar?

Enone al paño.

Enon. El sucesso he de esperar  
entre estas ramas oculta.

Par. Sea sepulcro esta inculta  
selva a vn infeliz osado.

Casan. Muere, pues: pero que clado

el braço la cuerda tira  
que es esto? busco la ira,  
y encuentro con el agrado?

mas pues dos vezes me enoja,  
la vida a mis manos pierda.

Pa. q haze de andar con la cuerda  
jugando a tira, y afloxa.

Casan. Al que barbaro se arroja  
a amar, y a dezir, que amo,  
mi deslen le perdonò:  
como os suspendeis assi?

Toda. Muera.

Sale Enone.

Enon. No muera (ay de mi!)

Casan. Pues quien le defiende?

Enon. Yo;  
el que ves, ha fementido!  
se que oy a Troya llegò,  
nuestra ley no quebrantò,  
pues nuestra ley no ha sabido:  
y si acaso aqui ha venido,  
es solamente a saber  
de que beldad puede ser  
este retrato; y arguyo  
de su belleza, que es tuyo.

Casan. Aunque pudiera tener  
aun mayor motivo aora  
de poderle castigar,  
por ti le he de perdonar.

Enon. Pues que motivo, señora,  
puedes tener, quando ignora  
la ley de llegar aqui?

Casan. Mira lo que hago por ti,  
pues le perdono el error  
de dezir que tiene amor.

Enon. Y a quien se lo ha dicho?

Casan. A mi.

Enon. A tí Casan. Si.

Par. Enone repara.

Enon. Que es reparar, fementido?  
si esto huviera yo sabido,

aun



aun yo por tile matàra;  
mira como aconsejara,  
que à quien à ti te ofendiò  
le dieras la vida, no  
perdones maldad tan fiera,  
què aguardas? muera.

*Casan.* No muera.

*Enon.* Pues quien le defiende?

*Casan.* Yo,

pues que la ley ha ignorado;  
quien castiga vna ignorancia?  
y si amare, què distancia  
ay de vn muerto à vn despre-  
idos pues. (ciado?)

*Par.* Bien has mezclado  
el rigor con la piedad,  
porque no ver tubeldad,  
mas q̄ clemencia es rigor. *Vase.*

*Eno.* Que esto cõsienta? ha traidor!  
tu pagarás tu maldad.

*Pan.* Yo agradezco no auer sido  
blanco à la flecha feuera. *Vase.*

*Lucin.* Pues el primer necio fuera  
que de blanco aya seruido.

*Enon.* Enefeto, que has querido  
perdonar su error asì?

*Casan.* Mi retrato, Enone, di,  
como à tus manos llegò?

*Enon.* Como se le quitè yo.

*Casan.* Porquè?

*Enon.* Por dartele à ti:  
mas que no quisieses dar  
à su locura castigo?

*Casan.* Pues quando estuvo cõtigo,  
que le padiste cobrar?

*Enon.* Como èl llegò à preguntar  
de quien era, y como fue  
tuyo con èl me quedè,  
para bolvertele à ti.

*Casan.* Muy bien hiziste.

*Enon.* Que asì

burle vn villano mi fe!  
pero que asì perdonaras  
à vn barbato de fatento?

*Casan.* Idos pues, à preuenir  
todas al sagrado Templo  
de Pallas, pues esta tarde  
de los Olympicos Juegos  
se han de promulgar los ritos  
y Priamo, Rey supremo,  
con su Corte ha de asistir.

*Todas.* Ya todas te obedecemos.

*Eno.* Sola has de quedarte? *Cas.* No,  
con Lucinda en este ameno  
bosque passaré la tarde,  
ò caçando, ò diuirtiendo  
la ociosidad con su voz.

*Eno.* Tu gusto es nuestro precepto  
venid pues.

*Todas.* Ya te seguimos.

*Enon.* Mucho, coraçon, tenemos  
que cõsultar, que aunque estaua  
mal quista con el tormento  
de ausente amor, yo tomàra  
trocar ausencias por zelos. *Vase.*

*Lucin.* Triste, señora, has quedado,  
què sientes?

*Casan.* Quien serà, Cielos,  
este pastor? pero sea  
lo que fuere, porquè quiero  
acordarme de vn villano  
indigno aun de mi desprecio?

*Luci.* Quieres q̄ cante algo? *Cas.* Si.

*Lucin.* Oye vnas coplas en verso.

*Canta.* Disfraçado de pastor  
baxaua el amor  
à ver à Siquis ingrata,  
que con desdenes le mata  
mas ay que dolor,  
que lloran las aues,  
que sienten las flores,  
al ver que de amores

se muere el amor,  
que humilde.

*Casan.* No, no profigas.

*Lucin.* Pues porque?

*Casan.* Porque no quiero  
oir letra de pastor

enamorado. *Lucin.* Pues esto  
què te importa a ti, señora?

*Cas.* Como yo de amor no entièdo,  
no quiero oir sus disfrazes.

*Lucin.* Pues oye otro tono nuevo  
sin pastor.

*Casan.* No cantes otro,  
profigue el que ibas diziendo.

*Luc.* Quien diablos te ha de entè-

*Casan.* Profigue pues. (der?)

*Lucin.* Vã de cuento

*Canta.* Que humilde està Cupido,  
depuesta la arrogancia,

midiendo la distancia  
de herir, à ser herido!

de Si quis ofendido,

aun adora el rigor:

mas ay que dolor, &c.

*Casan.* Veslo, como te dezia  
yo bien? sin duda es muy necio  
el que compuso la letra.

*Lucin.* Pues porque?

*Casan.* Porque al desprecio  
culpa de Si quis quando es  
el d' sden aquel supremo  
blason, donde en lo imposible  
se haze divino lo bello.

*Lucin.* Los Poetas enamorados,  
siempre buscan su remedio  
en las letras que componen  
pues fuera gran majadero  
el que escriuiera à su dama,  
que no le quiera.

*Casan.* Por esto  
digo yo, que no profigas.

*Lucin.* Y por esto yo lo dexo.

*Cas.* Mas què necia esto y, profigue  
no es malo oir que sujeto  
estã amor à la belleza:  
pastor tan galan, y atentro,  
posible es que sea pastor?  
no cantas?

*Lucin.* Ya te obedezco.

*Canta.* El que selvas, y espumas  
con plumas penetraua,  
rendido sustentaua  
hierros en vez de plumas:  
ya no teme las sumas  
esferas su rigor:  
mas ay que dolor, &c.

*Casan.* Bueno està, no cantes mas,  
que me parece que el eco  
de tu voz al alma dize:

*Dentro Marsias en voz alta.*

*Mars.* Estas, poco mas, ò menos,  
son las feñas de la Ninfa  
que se perdiò.

*Casan.* Què es a quello?

*Lucin.* Vn pastor, que habla cõsigo  
à solas, pero tan recio,  
que parece que pregona,  
y acã se acerca. (nes)

*Mar.* Del bello original las faccio-  
son como se vãn siguiendo:

*Se canta.*

Es su negro cabello  
del Alva injuria,  
vna noche de Inuierno,  
larga, y obscura!

*Casan.* A pastor; llegaos acã.

*Lucin.* Que embelesado, y suspenso  
que vã! mas vã haziendo coplas,  
no me admiro.

*Mars.* Buen concepto!

*Canta.* Son sus dos negros ojos  
dos Cupidillos;

con que en vez de los niños  
tiene dos niños.

Lucin. Salvage, no veis q̄ os llamá?

Mar. Y aũ parece q̄ en mis huesos  
vsted llama en casa propria.

Lucin. Porque?

Mar. Porque llama recio.

Canta. Negro el jaque diuide  
su frente lisa,  
como Setiembre iguala  
noches, y dias.

Cas. Dime, à quien buscas villano?

Mar. Con estas señas que lleuo  
busco; mas no busco nada,  
pues lo que buscava encuentro.

Casan. Pues à quien buscáis?

Mar. A vos. (do,

Cas. A mi? Mar. Pues no estais oyé-  
que vuestras señas pregonó?

Casan. Mis señas? pues à que efecto?

Mar. Queréis saberlo? Cas. Dezid.

Mar. Perdióse vn retrato vuestro  
à vn pastor enamorado;  
mirad que esto es en secreto.

Casan. Que secreto, si ya se  
que fue quien pudo perderlo  
vn pastor, que ayer llegó  
de Tenedos?

Mar. Malo es esto.

Casan. Y él os embia à buscarle?  
no es esto así?

Mar. Ello por ello.

Casan. Aymas que dezir?

Mar. No aymas,  
que pues vos sabies el cuento,  
no ignorareis como el tal  
pastor, Principe supremo  
es de Tenedos, y que  
amante vuestro, sabiendo  
como auian de publicarse  
oy los Olympicos Juegos,

disfrazado de villano  
quiso que viesseis en ellos  
como era las tres cosas,  
galan, valiente, y discreto.  
Y pues ya lo sabeis todo,  
las buenas nuevas le lleuo  
de que hallè el original,  
y el retrato, y recogiendo  
irè algunos criados suyos,  
que andan por aquellos cerros  
caçadores de retratos,  
que es nueva caça; y con esto  
aqui paz, y despues gloria. Vase

Casan. Aguardad.

Lucin. Va como vn viento.

Casan. Quieres creerme, Lucinda,  
que en lo bizarro, y lo atento,  
en lo ayroso, en lo cortès,  
en lo rendido, discreto,  
siempre conocí que estaua  
lo villano muy violento  
en el pastor disfrazado?

Luc. Buena la huvieramos hecho,  
si le huvieras dado muerte  
en el bosque.

Casan. No se cierto  
si me pesàra, si bien  
à mi, porque? mas dexemos  
esta platica, y prosigue  
con la letra, que diziendo  
ibas quando el criado vine.

Lucin. Ay señora, el encubierito  
pienso que

Casan. Que antes digo,  
no me entiendes?

Mientras Lucinda canta esta copla  
sale Corebo representando.

Lucin. Bien te entiendo:  
Llora Cupido en vano,  
quando en su cautiuero  
cede el tirano imperio

à imperio mas tirano;  
al desprecio inhumano  
venció inhumano ardor:  
mas ay que dolor, &c.

**Coreb.** Sin soslegar mi cuidado,  
pues ya aliviado me siento  
de la caída, seguir  
por este bosque pretendo  
à Marsias, que va buscando  
el retrato que del pecho  
me quitaron: pero allí,  
ò es engaño del deseo,  
original, y retrato  
miro: à qué aguardo? yo llevo  
à declarar, mas la voz,  
y el passo de vn torpe yelo  
se han embargado: ò amor,  
hijo cobarde del miedo.

**Luc.** Quieres que profiga? **Cas.** No.

**Lucin.** Pues profigamos el cuento  
del pastor amante tuyo. (esto,

**Cas.** Ya he dicho, que no hables de  
que esto es lo q̄ mas me ofende:  
y solo deseara verlo,  
para dezirle, que.

**Aliga Corebo.** Aquí  
hermoso prodigio bello  
está quien de vuestras iras  
teme, y sollicita el riesgo;  
bié que el temor no es cobarde,  
porque no es hijo del miedo,  
sino del temor que causa  
à la osadia el respeto.

Sabed, que. **Casan.** No profigais  
pastor cortes, y extranjero,  
que si venis presumido  
de que esse lenguaje es nuevo,  
por no tratarle en las selvas,  
sabed, que en ellas tenemos  
Principes, que disfracados  
à los Olympicos juegos

vienen amantes, y traen  
gran cantidad de conceptos,  
de que acá no se haze caso;  
porque aqui advertiros quiero,  
que buelve muy despreciado  
el que viene muy discreto;  
que atrevimientos corteses,  
tambien son atrevimientos.

**Coreb.** Discretamente me ha dicho,  
que yo soy el que encubierto  
amante de su belleza  
he venido; mas no quiero  
darme yo por entendido,  
antes seguire su intento,  
hasta que mas se declare:  
pero quien pudo el secreto  
revelarla? **Casan.** Qué dezis?  
qué aveis quedado suspenso?

**Coreb.** Pues que ya sabeis, señora,  
que a y Principes encubiertos,  
tened piedad con alguno,  
que por vos vino perdiendo  
alma, vida, y libertad;  
testigo es en vuestro pecho  
esse retrato, que fue  
el morte en el mar incierto  
de vn cuidado. **Ca.** Que por esse  
intercedeis? **Cor.** De esse quiero  
solo que tengais piedad.

**Lucin.** Que brauo discurso tengo:  
en lo discreto al instante  
conoci que era tercero:  
señora. **Ca.** Qué es lo que dizes?

**Lucin.** Este es sin duda de aquellos  
à quien fue à buscar el otro.

**Casan.** Criado es suyo, ya lo veo:  
pues si de parte venis  
de esse Principe, os advierto,  
que sabe muy bien dezir  
lo que siente, y yo no entiendo:  
pero porque no bolvais

En respuesta, lo primero  
serà, arrojar en el Xonco  
esse retrato, pues necio  
el pincel de vna ofadia  
pudo seruir de instrumento;  
y lo segundo, dizeis,  
que de su disfraz me ofendo,  
pues en lo villano ostenta  
trage, y engaño grosseros:  
y mirad que seais puntual  
en dezirselo; aunque veo  
que tan de su parte estais,  
que lo mismo que diziendo  
os estoy à vos, ha sido  
como dezirselo à el mesmo:  
veslo como era el pastor  
del bosque.

*Lucin.* Principe excelso,  
y aun à ti note ha pesado.

*Cas.* Que no lo digo por esso. *Vase.*

*Corob.* Aguarda, espera detente  
hermoso prodigio bello:  
què bien ha disimulado  
no conocerme! y à vn tiempo,  
què bien castigò la culpa  
que en adorarla no tengo!  
O nunca vista beldad!  
à pesar de tus desprecios  
los seguire, bien que amor  
irà que xoso, diziendo:

*Dent.* Vnos. Viua Priamo, pastores.

*Otr.* Viua el gran Principe nuestro,

*Enone,* y la musica dentro.

*Enon.* Y vosotras repetid,  
Ninfas, en acordes ecos;

*Coro 1.* Venid, celebrad  
los Olympicos juegos  
con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Coro 2.* Y à la deidad de Palas  
rendid à vn tiempo

en violencias de Marte  
triumfos de Venus.

*Corob.* Sin duda, que promulgados  
ya los Olympicos juegos,  
al Templo de Palas viene  
Priamo; mezclarme intento  
con los demás, pues ya llegan  
à este sitio, repitiendo:

*Salen todos, hombres, y mugeres.*  
*Priamo viejo, Casandra con escu-*  
*do, y asta, y Paris coronado*  
*de laurel.*

*Vnos.* Viua Priamo, pastores.

*Otr.* Viua el grã Principe nuestro.

*Coro 1.* Venid, celebrad, &c.

*Coro 2.* Y a la deidad de Palas, &c.

*Pria.* Todos al Templo guiad  
de Palas porque oy intento  
ofrecer vn sacrificio  
à su deidad; y los ecos  
de las trompas, y las lyras  
pregonen à vn mismo tiempo  
de la Olympica palestra  
la aclamacion. Di Niſteo,

*Habla aparte con Niſteo.*

qual de aquestas Ninfas es  
Casandra? *Niſt.* La que de azero  
el bruñido escudo abraça.

*Pria.* Ay hija amada! los Cielos  
se duelan de mi. *Casan.* Señor,  
pues ya todo està dispuesto  
por mi eleccion, como à quien  
le toca, por el supremo  
honor (alli està el pastor)  
de Sacerdotisa, entremos  
à empear el sacrificio.

*Pria.* En todo he de obedeceros,  
porq̃ en mi vuestra hermosura  
tiene, ò Ninfa, mas imperio  
del que pensais. *Casan.* Feliz yo;  
pues vna vez que merezco

veros, señor, tanto honor  
os debe mi rendimiento;  
y feliz vos que tenéis  
en las almas otro imperio.

*Coro. 1.* Venid, celebrad &c.

*Par.* Ay qué en vano te busco *Ap.*  
bello imposible.

*Habla con Niéto a solas.*

*Pria.* Niéto,

y qual es de estos pastores

Paris? *Niét.* Es aquel mancebo  
coronado de laurel.

*Pria.* Qué gallardo! qué dispuesto!  
(ay infelice!) dexadme,  
dexadme locos afectos,  
que primero es: mas qué digo?  
gaien los toros al Templo.

*Coro.* Venid, celebrad &c.

*Par.* Con Priamo, qué hablaría  
mi padre? *Ap.*

*Coro.* Quié ro it siguiendo  
el norte se mi fortuna *Vale.*

*En.* Qué pudiera hablarle Cielos,  
a Paris! mas no es posible. *Vase.*

*Mars.* En aquestos Juegos pienso  
entrar por vos. *Lucin.* Perdereis,  
porque si entráis en el Juego,  
ferá si tercero falta.

*Par.* Y yo en la palestra intento  
hazer. *Lucin.* Qué?

*Par.* Allá lo veredes.

*Lucin.* Agrages dixo lo mesmo.

*Vanse.*

*Cero 2.* Y a la deidad de Pallas  
rendid, a un tiempo  
en violencias de Marte  
triumfos de Venus.

*Vanse todos, y quedanse Paris, y*

*Casandra.*

*Par.* Contra quien vá tan armado  
el d'gino armado zeño?

quien sabe esgrimir los rayos,  
porque vibra los azeros?

*Casan.* Bié pudiera yo esgrimirlos:  
contra quien falso, y grollero  
engaña mis altivezes.

*Par.* Yo engañaros? no os entiendo.

*Casan.* Qué mas engaño queréis,  
que este distraze?

*Par.* Ahora me nos

os puedo entender, pues es  
tan proprio el trage que tengo,  
que si os parezco villano,  
solo soy lo que parezco;  
bien que el alma.

*Casan.* Qué? aun fingis?

*Par.* Nada desto es fingimiento.

*Casan.* Como no, quando yo sé  
que sois Principe supremo?

*Par.* Advertid.

*Casan.* Qué ay que advertir?

que aú que para mi es lo mesmo  
que seais Principe, ó pastor,  
que me engañeis solo siento.

*Pa.* Valgame el Cielo! si acaso *Ap.*  
ocultan algun mysterio  
de Niéto las razones?

*Cas.* De qué os quedais tá suspeso?

*Pa.* Qué os ha dicho esse engaño?

*Cas.* Como es engaño, si el mesmo  
que con vos vino lo ha dicho?

*Par.* Bien digo yo, que Niéto *Ap.*  
algun gran secreto oculta,  
y hablar con el Rey; mas esto  
como puede ser? *Casan.* A un no  
os convenceis? ya estáis necios  
no hasta que yo lo diga?

*Par.* Diciendolo vos, no creo  
que será que las deidades  
no pueden mentir; mas siento  
de parte de mi fortuna,  
que aun lo quidete no es cierto.

*Ven-*

*Dentro coro 1.* Venid celebrad  
los Olympicos Juegos.

*Par.* Y si lo fuera, señora,  
mereciera? *Cas.* Que no es esso  
lo que yo os quiero dezir.

*Par.* Pudierais. *Cas.* Aborreceros,  
que en advertiros quien sois,  
solo vuestro engaño advierro.

*Dentro coro 1.* Con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Par.* Luego mi amor.

*Casan.* No le escucho.

*Par.* Luego mi fe.

*Casan.* No la entiendo.

*Par.* Luego siempre he de hallar.

*Casan.* Iras.

*Par.* Solo he de lograr.

*Casan.* Incendios;  
quedad con Dios.

*Par.* Id con Dios;

pero no podre bolveros

à ver? *Casan.* Para que queréis  
examinar mis desprecios?

*Par.* Porq̄ aun el desprecio adoro.

*Cas.* No os escucho (mal esfuerço  
vn rigor si està luchando  
vna piedad en el pecho.)

*Par.* No me atendeis?

*Casan.* Desta suerte. *Vase.*

*Par.* Fortuna, y amor, que es esto?  
ambos inciertos en mi?  
pero de que me lamento  
alsi quan lo la fortuna,  
y el amor no son inciertos? *Vase.*

*Dentro coro 1.* Venid, celebrad  
los Olympicos Juegos  
con lides de amor,  
con batallas de ingenio.

*Dent. coro 2.* Y à la deidad de Palas  
rendid à vn tiempo  
en violencias de Marte

triunfos de Venus.

SEGUNDA JORNADA

*Sale cantando Lucinda.*

*Lucin.* Ay, que me rio de amor,  
escuchen, atiendan,  
verán lo que impotta  
seguir mi opinion.

Dizen, que al que quiere bien,  
luego la razon quitò:  
luego solo el que no quiere  
es el que tendrà razon:

ay, que me rio de amor.

Todos del amor se rian,

mas con vn distincion,

que es bueno el burlarse del,  
mas burlarse con el no:

ay que me rio de amor.

Inclinacion natural

dizen, que causa su ardor;

mas quien lo dize no dize

como es mala inclinacion:

ay, que me rio de amor.

*Dentro cantando Enone.*

*Enon.* Ay como lloro de amor;  
escuchen, atiendan  
aquellos que saben  
como es su dolor.

*Lucin.* Miren si digo yo bien,  
oygan la lamentacion  
de quien del amor se queja,  
verán si suena mejor.

*Canta.* Ay como rio de amor.

*Enon.* Ay como lloro de amor.

*Sale.* Ay como siento el agrauo  
de aquella ardiente passion,  
que no he de llamarla zelos,  
porque no infame la voz:

ay como iloro de amor.

*Lucin.* Ay como rio de amor.

*Sale Casandra repitiendo lo que las dos cantan.*

*Casan.* Ay como lloro de amor?  
ay como rio de amor?  
aunque contrarias conmigo  
hablan vna, y otra voz,  
pues ni se si he de llorar,  
ò si he de reir de amor;  
pues neutral acá en mi pecho  
vna, no se si es passion,  
para risa, ya es cuidado,  
para llanto, aun no es dolor;  
y pues no es llanto, ni risa,  
dite contraria à las dos:

*Lucin.* Ay, que me rio de amor.

*Casan.* Ay, que no rio de amor.

*Enon.* Casandra.

*Casan.* Enone, Lucinda.

*Lucin.* Señora.

*Enon.* Pues como, si oy  
de los Olympicos Juegos  
empieça la aclamacion,  
faltas del Templo?

*Casan.* Esto mismo  
puedo preguntarte yo;  
mas puesto q̄ te he encontrado  
en tan feliz ocasion,  
del concurso separada,  
sabe, que tengo vn temor  
que comunicar contigo.

*Enon.* Pues sabes que tuya soy,  
que esperas? Cielos, si es Paris  
la causa de su passion?  
ò quanto teme quien ama!

*Casan.* Lucinda, si es que à las dos  
nos buscareis, ten cuidado  
de auisar.

*Lucin.* Al punto voy  
à obedecerte, mas siempre  
repitiendo mi cancion.

*Canta.* Ay como rio de amor. *Vas.*

*Cas.* Ya, Enone, que estamos solas,  
salga del pecho à la voz  
vn cuidado, que no puedo  
asfi gurar que es amor,  
ni dezir que no lo es;  
pero aunque lo sea, no  
le quiero llamar asfi,  
que contra la estimacion  
no es el error el que ofende,  
sino el nombre del error.  
Enfin, cediò mi desden,  
no se porque superior  
influxo, con quien no valen  
esfuerços del coraçon,  
pues el violento me inclinò  
à vn extranjero pastor  
de Tenedos.

*Enon.* Ay de mi!

no fue vana presumpcion;  
pues es Paris à quien ama;  
ya es mi desdicha mayor.

*Casan.* Qué te suspendes?

*Enon.* No quieres

que me cause suspension  
ver que en vn villano empleas  
tu fineza?

*Casan.* Esse es error  
que padeces, porque al que  
se inclinò mi compasion,  
aunque en el trage es villano,  
es el Principe, y señor  
de Tenedos, porque amante  
del engaño se valiò  
en el distras pastoril,  
solo para hazer mayor  
su fineza; que no siempre  
es el engaño traicion

*Enon.* Albricias alma, que no es  
Paris à quien se inclinò,  
sino à Corebo; agora quiero  
alentar yo su passion,

*Casan*



*Casan.* Otra vez te has suspendido?

*Enon.* Como antes me suspendió

de tu inclinacion lo injusto,

ahora de tu inclinacion

la justa causa celebro,

pues como testigo soy

de las generosas prendas

del Principe, pues viuído

en su privança mi padre

tantos años, la ocasion

tuve de comunicarle;

y su gala, su valor,

su bizarría, su agrado,

y su entendimiento, son

dignos de ti; que esta sola

parece exageracion:

y aun yo estaua prevenida

de decirte, como oy

de su amor me dió noticia;

y es, que como imaginó

que yo le descubriria,

por conocerle, pensó

que hazer confianza de mi,

era el arbitrio mejor

para que yo le encubriese;

pero en mi fuera traicion

no auisarte.

*Casan.* Pues estás

tan de parte de mi amor,

que me das tu las razones

para tener yo razon,

ya que el Principe contigo

se ha de darado, vn fauor

me has de hazer.

*Enon.* Qué es lo que mandas?

*Casan.* Que te digas, como yo

le mando, que en nombre mio

entre à ostentar su valor

en los Olympicos juegos:

esto es lo que digo yo,

tu dile lo que quisieres.

que ya ves que fuera error

limitarte las palabras,

y entregarte el coracon. *Vase.*

*Enon.* Quiero auisar à Corebo

de su fortuna, pues oy

conigo en ella dos dichas;

la primera, que el amor

de Casandra no es à Paris;

la segunda, la ocasion

de vengarme de mis zelos;

porque no ay gusto mayor,

como que el proprio desprecio

vengue el ageno fauor:

mis zelos venguen sus zelos;

y en pena de su traicion

sienta lo mismo que siento;

pero alli viene el rraidor,

yo quiero dissimular.

*Salen Paris, y Pan.*

*Pan.* De qué diablos coligió

que eras Principe, Casandra?

*Par.* Esta es mi duda mayor,

porque ella: pero alli está

Enone.

*Pan.* Con vn dragon

quisiera encontrar primero.

*Par.* A hablarla resuelto estoy,

solo para assegurarla,

y porque es justo que yo,

ya que salto à su fineza,

no le falte à mi atencion.

Enone.

*Enon.* Paris, me alegro

de encontrarte.

*Par.* Es, que tu error

avrá conocido ya

desfregañada.

*Enon.* Pues vo?

*Pan.* Miren lo que son mugeres;

lo que va de ayer à oy;

qué mansedumbre! qué agrado!

*Enon.*

*Enon.* En fin que juzgas, traidor,  
al que falso, cobarde,  
que pedí tu traición  
borrarse de mi venganza?

*Pan.* Miren si lo dice yo,  
vean lo que son mugeres.

*Par.* Mira que tu indignación  
es injusta.

*Enon.* Dices bien,  
que pues ya vengada estoy  
al rigor de tu desprecio,  
no es justo aumentar rigor.

*Par.* Pues como de mí te vengas?

*Enon.* Yo te lo diré, que no  
te ha de costar un anillo  
el saber un sí o un no.

*Pan.* Y si fueren malas nuevas,  
malas nuevas te dé Dios.

*Eno.* Casandra, que es la que adoras,  
por tercera de otro amor  
oy se ha valido de mí,  
à otro su pecho rindió,  
y tu la rindes tu pecho;  
mira si pudo mayor  
venganza hallar mi deseo,  
pues el amor, como dios,  
castigó tu ingratitude,  
y à un mismo tiempo ordenó,  
que ella ponga la venganza,  
quando tu la finrazon?  
à otro quiere.

*Par.* Ay infelice! *Ap.*  
mas la disimulacion  
me importa, para saber  
mi desdicha. Si juzgò  
tu injusto enojo, que en esto  
tu venganza se cifrò,  
antes me has dado gran gusto,  
pues à quien no tengo amor,  
nunca pudo darme zelos:  
poco a poco, coraçon, *Ap.*

que para disimulado,  
ya veis que es mucho dolor.

*Eno.* Luego no sentes que quiera  
à otro? *Par.* Yo, por qué razon,  
quando à ti sola te estimo?

*Pan.* Mejor salud te dé Dios,  
ò mejor le lleue el diablo.

*Enon.* Casi por creerle estoy;  
que à quien la de sea, basta  
qualquiera satisfacion:  
en fin que no lo has sentido?

*Par.* Como he de decir, que no?

*Enon.* Y que te acuerdas de mí?

*Par.* Quando en mi imaginacion  
siempre viues, con este error,  
que me acuerdo, fuera error.

*Enon.* Por qué?

*Par.* Porque solamente  
quien olvida se acordò.

*Enon.* Pues si es así: pero allí  
viene Casandra a los dos  
no es justo que nos encuentre,  
y me culpe, que no voy  
à obedecerla, que si siempre  
es mal sufrido un amor:  
à buscar voy à su amante.

*Par.* Tente, espera.

*Enon.* Otra ocasion  
buscamos mas oportuna  
de hablarte.

*Par.* Aguarda, que no  
has de irte sin que me digas.

*Enon.* Mira que ya viene à Dios. *V. as.*

*Par.* Triste coraçon, que es esto?  
que es esto tirano ardor?  
la que adoro me aborrece,  
y à otro quiere?

*Pan.* No es razon,  
para que à ti te aborrezca,  
que à otro quiere?

*Par.* Como no?

*Pan.*

*Par.* Como no ferà milagro  
el que a un tiempo quiera à dos.

*Par.* Calla loco, dexame  
à foias con mi dolor.

*Salte Casandra.*

*Casandra.* Pues que con Enone vi  
al distraído paltar,  
y él a se fue ya, sin duda

le declaró mi afición:  
que vñano estirà de auer  
conseguido mi fauor!  
que suspenso està tambien  
las dichas dan suspension,  
y mas las no imaginadas:  
quiero llegar.

*Par.* Ciego dios,  
si dizen que el desengaño  
al escramiento guò,  
como él à mi me conduce  
à la desesperacion?  
yo ofendido? yo agtaviado?

*Casandra.* Sin duda es lance de honor  
el que lamenta: mas Cielos,  
quien serà quien le ofendiò?

*Par.* A mi Casandra?

*Casandra.* Qué es esto?  
dónde con tal turbacion  
vais, y de quienes quexais  
tan indignado?

*Par.* De vos.

*Casandra.* De mí os quexais? yo entendia  
que riviérais mas razon  
para estar agradecido.

*Par.* Ves como te digo yo,  
que te quiere à ti, y al otro?

*Par.* Vete, ò te harà mi furor  
mi pedregos.

*Par.* Pues me causas,  
ya hecho mi pedregos voy. *Vas.*

*Casandra.* Para las ansias, y anhelos  
que afectais ò padeceis.

dezid, que razon teneis?

*Par.* Vna sola: tengo zelos,  
y aunque debiera callarlos,  
por la infamia del tenerlos,  
si os permitò el padecerlos,  
permitidme vos nombrarlos.

*Casandra.* A mi zelos me nombrais  
neccio, loco, y defatento?

*Par.* No mirais mi sentimiento,  
y en las voces reparais?  
quereis, quando el coracon  
arde en vn incendio fiero,  
que sea el dolor grossero,  
y cortés la explicacion?  
Este bolcan oprunido,  
q' arde en mi pecho indignado,  
no es de ser yo despreciado,  
sino otro el fauorecido.  
La deidad haze sufrible  
el desprecio, pues la idea  
consuela, viendo que sea  
para todos imposible.  
Pero ofende en la deidad  
ser tan injusto el rigor,  
que poniendo yo el dolor  
se lleue otro la piedad.

*Casandra.* Nada es posible entender,  
pues quando fauorecido  
està, le encuentro ofendido:  
estò como puede ser?  
Mirad bien, que estais errado,  
y que escucharos ha sido  
perdonaros lo atrevido,  
la disculpa de engañado.  
Y aunque con no responder  
castigarà vuestro error,  
pues el castigo mayor  
es el no satisfacer  
de tan rara falsedad,  
dezid, quien el autor fue?

*Par.* Escuchad, yo os lo diré.

*Den.*

*Dentra Corebo.*

**Coreb.** En el Templo me esperad.

**Casan.** Gente à este sitio llegó,  
entre estas ramas podeis  
ocultaros.

**Par.** Luego oireis  
quien fue quien lo dixo:

*Ocultase, y sale Corebo.*

**Coreb.** Yo,  
como, señora, he sabido,  
que ya me aueis perdonado  
el que oculto, y disfraçado  
por vos à Troya he venido,  
y que la felicidad  
es tan grande de mi amor,  
que si no vuestro favor,  
merece vuestra piedad.

**Casan.** Qué es esto Cielos?

**Coreb.** Y que  
me mandais, que en la palestra  
de mi valor haga muestra  
en vuestro nombre; ya en fe  
de juzgarme vitorioso,  
ahora os voy à obedecer,  
pues nunca puede perder  
el premio ningun dichoso  
à morir voy, ò triunfar.

**Casan.** Mirad.

**Coreb.** Nada os he de oír,  
primero os he de servir,  
y luego entrará el premio.

*Vase y sale Paris.*

**Casan.** Aguardad.

**Par.** No le llameis,  
que ya yo à seguirle voy.

**Cas.** Esperaos (sin juicio estoy. *Ap.*

**Par.** Ved que si me deteneis,  
à él, y à vos quitais aqui  
el trofeo mas glorioso,  
pues no ha de ser venturoso  
hasta que me vença à mi:

si bien puede ser que el hado  
vença en mi suerte importuna  
de vn dichoso à la fortuna,  
la razon de vn desdichado.

**Cas.** No aueis de passar de aqui  
sin saber el desengaño.

**Par.** Lo que yo supe?

**Casan.** Es engaño.

**Par.** Y lo que yo he visto? **Casan.** Si,

**Pa.** Dime, como puede ser?

sabe si quiera fingir,  
que es facil de persuadir  
à quien desea creer.

**Cas.** Quien viò la còtrariedad *Ap.*  
en que mi pecho se mira?  
porque su quexa es mentira,  
y su razon es verdad;  
pero que he de responder?

**Par.** Como aueis quedado m... la?

**Casan.** Bueno es tener yo la duda,  
y auer de satisfacer.

**Par.** Que no encuentreis aun razon  
para engañarme si quiera?

**Cas.** Si hallàra à Enone, saliera *Ap.*  
de tan ardua confusion.

**Pa.** No os merece ni aun respuesta  
mi mal, mi dolor, mi daño?

**Casan.** Digo, que todo es engaño.

**Par.** Y no ay otra razon? **Cas.** Esta.

*Canta dentro Enone.*

**Eno.** Ayer tuve pesares,  
y oy ventura,  
sin duda es hijo amor  
de la fortuna.

**Casan.** Al ir à responder yo,  
respondiò la contingencia  
por mi, pues viniendo Enone,  
ella os dirà como es cierta  
mi verdad, y que es engaño  
lo que juzgais evidencia.

**Par.** Pues à quanto vos dixereis

no es fuerza que ella conceda?  
 quereis que presume yo,  
 que ella tambien no convenga  
 en alentar vuestro engaño?

*Casan.* Tened, la objeção es buena,  
 pero es facil el salvarla,  
 entre estas ramas cubierta  
 estarè, sin ser posible,  
 ni que me oyga, ni me vea,  
 y vereis quan facilmente  
 las que me dais como quejas  
 seràn agradecimientos;  
 y puesto que ya se acerca,  
 yo me oculto.

*Par.* Deteneos.

*Casan.* En estando satisfecha  
 vuestra duda *Ocultase.*

*Par.* Enone viene,  
 que dixesse no quisiera.

*Sale cantando Enone.*

*En n.* Ayer tuve pesares,  
 y oy ventura,  
 sin duda es hijo amor  
 de la fortuna.

*Repres.* Bien en mis voces, ò Paris,  
 puedes ver la diferencia  
 que ay en la suma distancia  
 desde el alivio à la queja.

*Par.* No te entiendo.

*En n.* Pues mas claro  
 te lo dire, pues ya cesan  
 mis enojos contra ti,  
 porque ya estoy satisfecha  
 de tu fe desde que oy  
 me asegurò tu fineza,  
 que à Casandra has olvidado,  
 y solo de mi te acuerdas.

*Cas.* Cielos ¿escucho? ha traidor!

*Par.* Advierte.

*En n.* Nada me adviertas,  
 si quieres satisfacerme,

que ya sè que mal pudieran  
 à vn amor de tantos años  
 borrar olvido, ni ausencia:  
 y pues tu mismo me afirmas,  
 que tu fe, que tu firmeza,  
 como impressas en el alma,  
 seràn en el alma eternas.

*Casan.* Que esto escucho?

*Par.* Mira Enone, que si yo.

*Enon.* No me detengas,  
 pues solo vine à dezirte  
 como ya estoy satisfecha  
 de tu amor, y no es posible  
 que aqui detenerme pueda  
 sin ser notada, porque oy,  
 como de entrar en la selva  
 de Palas, los moradores  
 del Ida tienen licencia,  
 por publicarse los Juegos  
 Olympicos, que oy empieçan  
 debo en el Templo asistir;  
 y pues tu en los Juegos entras,  
 allà te vere, y el alma  
 irà diziendo en tu ausencia:

*Canta.* Ayer tuve pesares,  
 y oy venturas,  
 sin duda es hijo amor  
 de la fortuna. *Vase.*

*Par.* Tente, aguarda.

*Sale Casandra.* Para que,  
 si allà en el Templo os espera?  
 Viue el Cielo, fementido,  
 falso, aleue, que mi ofensa  
 no ha de quedar sin vengança?  
 y esto no porque yo sienta  
 q' à otra ameis pues no es de in-  
 de lo q' os enipo, q' fuera (grato  
 dar en vos ingratitud,  
 dar en mi pecho fineza,  
 y esto nunca pudo ser;  
 pero la aleue cautela

de que conmigo finjais,  
por desmentir la sospecha  
de que à otra adorais, merece  
execucion tan sangrienta,  
que aun toda mi ira.

**Par.** Señora,  
ved que es injusta la queixa,  
si atendeis à mi razon.

**Casan.** Pues que razon ay q̄ pueda  
à la euidencia bastar?

**Par.** Ser engaño la euidencia.

**Casan.** Como puede ser, a leue,  
engaño, quando la mesma  
que tu adoras te repite,  
que de ti està satisfecha  
desde que à Casandra olvidas,  
y solo della te acuerdas:  
no podias explicarla  
sin mi agrauio tu fineza?

**Par.** No te valgas de palabras,  
en que confesarte es fuerza,  
que tienes razon, quando es  
imposible que la tengas,  
pues à ti sola te adoro,  
y esto es preciso que creas,  
porque es euidente, pues  
vn zeloso la confessa.

**Casan.** Pues lo que yo vi?

**Par.** Es engaño.

**Casan.** No ay otra razon?

**Par.** Sola esta.

**Casan.** Pues essa no puede serlo.

**Par.** Pues vos me disteis la mesma;  
con que si estalsa la mia,  
tambien lo ha de ser la vuestra.

**Cas.** Lo que yo os dixes es verdad.

**Par.** La razón que os doy es cierta.

**Casan.** Essa no he de confesarla.

**Par.** Ni essotra yo he de creerla.

**Casan.** Pues assi dirà mi agrauio.

**Par.** Pues assi diràn mis queixas.

**Dentro vn.** Al bayle, al bayle  
pastores.

**Otro.** Vaya de musica, y fiesta.

**Dentro coro 1.** Repitiendo los ecos  
de amor finezas.

**Ninfa.** Aqueſtas villanas voces  
confundan las voces nuestras.

**Dentro coro 2.** Repitiendo los ecos  
de amor ofensas.

**Par.** Que ibais à dezir?

**Casan.** Yo solo,  
que segunda vez no vuelva  
à experimentar mis iras  
vuestra falsedad, ni crea  
que otra vez bolverà a verme.

**Par.** Bueno es darme à mi la pena,  
quando tencis vos la culpa.

**Casan.** Nada es justo que os atiedan  
quedad con Dios.

**Par.** Id con Dios.

**Cas.** Pero es razón que os adviertas.

**Par.** Qué?

**Casan.** Que no bolvais à verme.

**Par.** Dificil es la obediencia,  
mas quizá podrán mis zelos  
conseguirlo.

**Casan.** Norabuena.

**Par.** Pues id con Dios; pero oíd.

**Casan.** Qué dezis?

*Sale Lucinda.*

**Lucin.** Quando en la selva  
en tu busca andamos todas,  
porque en musicas, y fiestas  
se confunde todo el bosque,  
que àzia a queste sitio llegan.  
faltas del Templo? y mas quando  
ya en la busca de las fieras  
que hã de lidiarse en los Juegos,  
que desde esta tarde empieçan,  
del Rey todos los Monteros  
el monte, y valle penetran?

de.

de fuer e, que en valle. y monte  
oyràs en voces diuerfas:

**Coro 1.** Repitiendo los ecos de  
amor finezas.

**Coro 2.** Repitiendo los ecos de  
amor ofensas.

**Dent. Vnos.** Tò Melampo, tò Bar-  
cino.

**Otr.** Al monte, al llano, à la selva.

**Casan.** Vamos pues.

**Par.** En fin os vais?

**Cas.** Aunque obligacion no fuera,  
lo hiziera por eleccion.

**Pa.** Ay de mi, que es con violéncia.

**Casan.** Pero atentòs à mis males.

**Par.** Pero à mis ansias atentos.

**Casan.** Oyràn mi dolor.

**Par.** Mis ansias oyràn.

**Los dos.** Montes, valles, peñas.

**Casan. y coro 1.** Repitiendo los ecos  
de amor ofensas.

**Par. y coro 2.** Repitiendo los ecos  
de amor finezas. *Vanse.*

*Sale el coro primero, que es el de los  
pastores, cantando, y baylando, y  
dentro responde el coro de  
las Ninfas.*

**Coro 1.** Viua. **Coro 2.** Muera.

**Coro 1.** Viua de amor la deidad,  
pues oy blafona piedad,  
si ayer fulminò rigor;  
muera el desden, y viua el amor;  
viua, viua el amor, el desden  
muera,  
repitiendo los ecos de amor  
finezas.

*Sale el coro segundo cantando, y  
baylando.*

**Coro 2.** Repitiendo los ecos de  
amor ofensas.

**Coro 1.** Viua. **Coro 2.** Muera;

viua, viua la crueldad,  
pues siempre es de la beldad  
la mejor gala el rigor;

viua, viua el desden, y muera el  
amor.

**Coro 1.** Viua, viua el amor, y el  
desden muera.

**Vnos.** Tò Melampo, tò Barcino.

**Dent. tros.** Huid la cerdosa fiera,  
que ya và herida.

**Vnos.** A la cumbre.

**Otros.** A la falda.

**Otros.** A la ribera.

**Enon.** Al Templo nos retiremos,  
pues que ya el termino llega  
de promulgarse los ritos.

**Vnos.** Vamos, y en dulces cadéncias  
nos quexemos del desden.

**Otr.** Vamos, y en clausulas tiernas  
nos burlemos del amor.

**Tod.** Diciendo en voces diuerfas;

**Coro 1.** Viua el amor, y muera el  
desden.

**Coro 2.** Viua, viua el desden, y el  
amor muera

*Vanse los coros cantando, y bay-  
lando.*

**Dentro Vns.** Al va'le.

**Otros** A la cumbre.

*Salen Priamo, y Niéteo.*

**Pria.** Ya que de musica, y fiestas,  
y de todos mis Monteros  
diuidido, que la selva  
tras vn cerdoso sangriento  
fiero juali penetran,  
à este bosque te he llamado;  
mira si alguno ay que pueda  
escucharnos.

**Niét.** No es posible,  
pues en acciones diuerfas  
todos están diuertidos,

pastores, y Ninfas bellas.

*Pria.* Pues ya que solos estamos,  
salga del pecho à la lengua  
vn secreto, que de sola  
tu lealtad, y tu prudencia  
le fiara.

*Nict.* Si con tantos  
honores, señor, me empeñas,  
que aguardas? mira que està  
impacientemí obediencia.

*Pria.* Estame atento: Ya sabes,  
que en mi verde primavera  
casè con Hecuba, hija  
del Rey de Tracia: aqui empie-

gan

mis dichas, y mis desdichas;

porque las glorias, y penas,

los gustos, y los pesares,

en esta voluble rueda

de la fortuna, tan presto

la alegria à la tristeza

se enlaçan, que solamente

instantes las diferencian:

bien que a questo no es acaso,

es superior prouidencia,

para que nadie confie,

ò ya prospera, ò ya aduersa,

en la que llame fortuna;

y assi en la mudança mesma

de las humanas pensiones,

es igualmente indiscreta

la confiança en el feliz,

y en el infeliz la queixa.

Estando Hecuba mi esposa

(no sè como lo refiera)

en las desiguales Lunas,

en que dar al Asia espera

sucessor; mira si pudo

alguna dicha con esta

igualarse, pues aqui  
mi mayor desdicha empieza.

Estando Hecuba mi esposa  
(digo otra vez) ya tan cerca  
del parto, que preuenidas  
galas, taras, y fiestas  
citauan en todo el Reyno;  
en vna noche, que atenta  
para ver mi mal por ojos  
abrió multitud de Estrellas;  
porque es muy justo q̄ el Cielo  
le distinga de la tierra,  
observando sus acciones;  
porque si acá representan  
los ojos la luz del Cielo,  
allà los Luzeros sean  
ojos del mundo, y trocados  
en las obscuras tinieblas,  
los ojos del Cielo velen,  
los Astros humanos duerman.  
Esta noche, pues, soñò  
mi esposa, que vna violenta  
voraz encendida llama,  
en sus entrañas opressa  
se hospedaua, y rebeatando  
las oprimidas centellas,  
toda el Asia reducian  
à miserables pauefas.  
En las imagenes mudas,  
que el sueño le representa,  
vè que Troya es vn Besubio,  
que el Alcaçar, en quien eran  
los dorados chapiteles  
escala, que à las esferas  
dauan passo de la llama;  
la arquitectura disuelta,  
ni aun noticia al peregrino  
en la ruina le dexa.  
Cada escollo es vna Pyra,  
cada montaña es vn Etna,  
cada Ciudad vn Bolcan:  
el Xanto, y el Simoenta,  
que por conductos de rosas;



por margenes de azucenas  
 conducian sus cristales  
 en voraces llamas: llegan  
 à dar su tributo al mar,  
 y èl se admira al ver que entre-  
 gan

carbones en vez de espumas,  
 cenizas en vez de arenas.  
 Despertò triste, y confusa  
 Hecuba, y luego revela  
 el sueño à mis Agoreros,  
 y ellos nos dan por respuesta;  
 que lo que naciesse (ay triste!)  
 si conociesse que era  
 Principe del Asia, el Asia  
 reduciria à sangrienta  
 fatal ruina, introduciendo  
 infausta tragica guerra,  
 causada de vna hermosura;  
 y que en cenizas resuelta  
 Troya, experimentaria  
 en nunca vista tragedia,  
 como siempre, fiero à Marte;  
 como nunca, à Venus fiera.  
 Oida de mis Agoreros  
 la inexorable respuesta,  
 mientras estava el discurso  
 vacilando con la pen,  
 pues el mal pronosticado,  
 ni se cree, ni se desprecia;  
 nacieron Casandra, y Paris:  
 no admires que me enternezca  
 la memoria, que como es  
 de los males compañera,  
 en el relox de la vida  
 es de su incessable rueda  
 el indice, que señala  
 el numero de las penas.  
 Nacieron Casandra, y Paris  
 (buelvo à dezir) y aunque fuera

cordura dar al desprecio  
 la casual contingencia  
 de vn sueño, como adverti  
 que siempre suele la adversa  
 fortuna ser infalible,  
 coligiò mi inadvertencia;  
 que desdichas aun soñadas,  
 por ser desdichas, son ciertas!  
 Dar muerte à los dos infantes  
 era crueldad, que aun las fieras  
 no exccutàran; dexar  
 que toda el Asia perezca,  
 porque ellos viuan, faltar  
 à la obligacion seuera  
 de buen Rey, pues tambièn hijos  
 son los vassallos. En esta  
 lucha mortal padecia  
 la pronosticada guerra  
 mi pecho, quando quizà  
 la diuina prouidencia  
 me inspirò que te llamasse  
 y por cumplir con atenta  
 piedad à padre, y à Rey,  
 me valde tu prudencia,  
 y fidelidad, haziendo  
 que en secreto dispusieras  
 que se criasse Casandra  
 con las Ninfas, que la selva;  
 y el templo de Palas guardan;  
 y que Paris con la mesma  
 preuencion de que ignorasse  
 esplendor, y sangre Regia,  
 en Tenedos se criasse,  
 bien que educado en las letras  
 y las armas, que no quise  
 que en su fortuna violenta  
 perdiesse el lustre de vn alma;  
 ya que vna Corona pierda.  
 Pero despues advirtiendole,  
 que darles à las Estrellas

tanto dominio, sabiendo  
que inclinan, y no violentan,  
era injusticia, hazer quise  
de su valor experiencia  
en los Olympicos juegos,  
que à honor de Palas celebra  
mi Reyno, y assi te dixe.

*Dentro Casandra.*

**Casan.** Dexad el bayle, y la ielva,  
corred todas, publicando  
de la Olympica palestra  
los ritos porque à noticia  
de los lidiadores vengan.

*Dentro la musica.*

**Musi.** Venid à la Olympica lucha,  
venid;  
corred moradores del Ida, co-  
rred,  
que oy la fortuna el laurel no  
reparte,  
que el merito solo consigue el  
laurel.

**Pria.** Ya proseguir no es posible,  
pues confusas tropas ves  
que acà se acercan.

**Ni 7.** Sin duda  
es à publicar la ley  
de la palestra, pues todos  
dizen vna, y otra vez:

*Salen todos los pastores, y Ninfas  
con fuentes de plata, y en ellas coro-  
nas de laurel, vandas, y joyas; y*

*Cassandra, Enone, Lucinda, y  
los graciosos.*

**Musi.** Venid à la Olympica lucha,  
venid;  
corred moradores del Ida, co-  
rred,  
que oy la fortuna el laurel no  
reparte,

que el merito solo consigue el  
laurel;

escuchad, atended.

**Pria.** Donde, gran Sacerdotisa  
de Palas, el sitio es  
destinado à publicar  
de la palestra la ley?

**Casan.** Aqui, señor, se publique,  
porque donde vos esteis,  
siempre es el mejor lugar;  
demàs de que aueris de ser  
el Iuez de los lidiadores,  
que actos del valor, no es bien  
que pueda juzgarlos menos  
desinteresado Iuez;  
Rey valeroso los juzgue,  
porque à vn mismo tiempo de  
justo el voto por valiente,  
grande el premio, como Rey:  
y assi publicad los ritos  
que debe obseruar el que  
se expõga à tan arduo empeño,  
diziendo segunda vez:

*La musica y el a.*

Venid a la Olympica lucha, ve-  
nid;  
corred moradores del Ida, co-  
rred,  
que oy la fortuna el laurel no  
reparte,  
que el merito solo consigue el  
laurel.

*Contando Ninfas.*

1. Escuchad, atended,  
que el clarin de la fama  
mi voz ha de ser;  
escuchad, atended.
2. De la Olympica palestra  
es tan gloriosa la lid,  
que la gloria de emprender

no borra el no conseguir.  
1. El primer certamen sea en  
la carrera en que feliz  
no será el mas venusto  
el mas diligente si.  
2. Sigue se luego la lucha,  
en cuyo afan varonil  
amigos se dan los brazos  
la fuerza con el ardid.  
1. La espada es el tercer duelo,  
y solo le toca aqui  
al valor acometer,  
y à la fortuna el herir.  
2. La lyra, y la voz compitan  
del que dulce hará venir  
à la planta, como Orfeo,  
como Arion al Delfin.  
1. Daràse premio al ingenio  
de aquel que supiere vnir  
al loco de vn argumento  
lo fuerte con lo sutil.  
2. En la lucha de las fieras  
darà la palestra fin,  
domeñando de las selvas  
ò la garra, ò el unarfi.  
1. Premio, y aplauso igualmente  
tendrá el vencedor feliz,  
si es que al premio del vencer  
otro puede competir.  
*Cantan las dos.*  
escuchad, atended,  
que el clarin de la fama  
mi voz ha de ser.  
escuchad atended.  
Venid à la Olympica lucha, ve-  
nid;  
corred moradores del Ida, co-  
rred,  
que oy la fortuna el laurel no  
reparte,

que el merito solo consigue el  
laurel.

*Casan.* Pues que ya están promul-  
gados

los juegos, diga quien es  
quien en ellos solicita  
ser admitido.

1. Al correr  
del estadio me propongo.
2. Ya competidor teneis,  
pues yo correrè con vos.
3. Yo de la lucha ferè  
quien primero al premio aspire.
4. Y conmigo partireis,  
no el premio, sino el anhelo.
5. Con la espada yo ferè  
el primero que se exponga  
en la palestra.
6. Tambien  
teneis ya competidor.
7. Yo la fiera lidiare  
que primero salga al circo.
8. Y yo os acompañare  
en el riesgo.

*Lucin.* Y vos?

*Pan.* No he hallado  
cosa que me venga bien,  
mas no faltará en que os sirva.

*Lucin.* Y vos como no escogéis  
alguno de aquestos juegos?

*Mars.* Porque sé que he de perder  
à todos, y no es prudencia.

*Lucin.* Esso es ser gallinas.

*Endon.* Quien  
creyera que tan remissos

Paris, y Corebo están?

*Pris.* Mucho he sentido que Paris  
no se proponga.

*Nist.* No sé  
para entibiar su valor

que motiuo pudo auer.

*Casan.* Como por Enone vos el premio no pretendéis?

*Par.* Aun no hallo competidor.

*Enon.* Como tu en obedecer à Casandra estás tan tibio?

*Coreb.* Aora verás porquè.

*Pria.* Pues no ay otro q̄ al certamen se exponga, ni que al laurel inmortal quiera anhelar, quando es mayor interès el laurel, que no la vida, guiad al Templo.

*Coreb.* Tened, que aun faltan mas.

*Pria.* Pues quien falta?

*Coreb.* Yo, que si hasta aora callè, fue por hablar el postero, porque el primero serè en todo, y assi de todos competidor me hallareis en la carrera el primero, el estadio pisarè, el arena me verà el primero en el cruel robusto afan de la lucha; con el puñal expondrè desnudo al contrario azero el pecho, y del bruto Rey, coronado de los brutos, como otro Alcides harè gala, que vista el valor de la guedexa, y la piel.

Ya teneis contrario todos; y advertid, que esta no es jaſtacia en mi, pues quiè mada oy mi valor, ha de ser el precepto soberano de vna deidad, cuya ley tiene el premio anticipado,

en la obediencia; y pues que no ay otro competidor, repita el viento otra vez el pregon, y venid todos, que ya yo os guio.

*Par.* Tened, que para tanto denuedo competidor no teneis, y os falta vno, que os darà mucho cuidado.

*Coreb.* Quien es?

*Par.* Yo, que de vos solo yo competidor puedo ser.

*Pria.* Como vos solo, si à todos se oponè?

*Par.* Yo os lo dirè: Cada vno de vn singular certamen busca el laurel, èl sollicita el de todos; luego solamente quien como èl à todos se exponga, su contrario puede ser.

*Pan.* Yo no sè como la encoge, pero èl la tiene muy bien.

*Par.* Si luchais, he de luchar, si correis he de correr, con la claua, y el puñal en la arena me hallareis; la fiera que domeñareis he de domeñar tambien; sola vna ventaja sola os confieso que teneis en la deidad que os alienta, pues con evidencia sè que si està con vos propicia, conmigo ha de ser cruel:

*A Casandra.*

(ha ingrata! mira si son falsos mis zelos.)

*Casan.* Yo sè

que os engañais.

*Par.* Qué aguardais?

*Corob.* Yo me alegro de tener tan grande competidor, venid.

*Pria.* Yo à los dos daré el premio que me pidieréis.

*Nist.* Qué os parece señor? bien se ha desempeñado Paris.

*Pria.* Te aseguro, que el placer de ver su valor; mas esto discutiremos despues: Ea, ya todos al Templo, supuesto que à vista del se han de celebrar los Juegos, diziendo vna, y otra vez:

*El y la musica.*

Venid à la Olympica lucha, venid,

corred moradores del Ida, corred.

*Enon.* Quien pudiera darte, ò Paris, el premio?

*Casan.* Hiziste muy bien Enone lo que te dixé.

*Enon.* No hize mas que obedecer.

*Casan.* Ha traidora!

*Enon.* No te entiendo.

*Corob.* Aora, señora, vereis como quien ama obedece.

*Par.* Aora, ingrata, podré vengarme de ti en tu amante; pero miento, que pues él vá a lidiar por ti, y contigo, tu siempre me has de vencer.

*Cas.* Quien pudiera responderte?

*Par.* Que me dixeras?

*Casan.* No sé.

*Priam.* Qué aguardais?

vamos Casandra.

*Casan.* Ya te obedezco.

*Corob.* Pues den vida al viento los acentos.

*Par.* Y repita el eco fiel:

*Todos, y la musica.*

Que oy la fortuna el laurel no reparte,  
que el merito solo consigue el laurel.

*Vanse todos con esta repetición, y se quedan Pan, Marsias, y Lucinda.*

*Pan.* No venis señora?

*Lucin.* No.

*Mars.* Pues por qué causa?

*Lucin.* Porque

no ha nacido de mugeres tan desdichada muger.

*Pan.* Qué os congoxa?

*Mars.* Qué os affige?

*Lucin.* No me he de affigir, si veis villanos descomedidos, que quando por mi pensè que os hiziesseis mil pedaços, tan buena ocasion perdeis de morir en la demanda por mi belleza? y à fe que vna vez muertos, pensaua fauoreceros despues.

*Pan.* Entonçes vsted pudiera arreboçarse el desden.

*Mars.* Señora mia, el morir no se haze mas que vna vez.

*Lucin.* En fin, nada hazeis por mi? pues con qué cara podré assistir adonde tantas finezas piensan hazer los galanes por sus damas?

C 3

*Mars*

*Mars.* No os aflijais.

*Pan.* No lloréis,  
 q̄ algo hemos de hazer por vos,  
 pero dadnos à escoger.

*Lucin.* Norabuena, en la carrera  
 podeis entrar, que no es  
 mas de tres quartos de legua.

*Mars.* Es desayrarnos, pues veis  
 q̄no es para hombres de manos  
 el valerse de los pies.

*Pan.* Y siempre es de hombres  
 cansados  
 el apostar à correr.

*Lucin.* Pues norabuena, à la lucha  
 podeis entrar.

*Pan.* Bueno à fe;  
 quereis que arme zancadillas  
 à nadie vn hombre de bien?

*Mars.* Quien tiene buena intencion  
 no ayuda à nadie à caer.

*Lucin.* Ya os entiendo, el batallar  
 con el puñal, sin duda es  
 lo que elegis.

*Pan.* Yo el puñal?  
 solo en mi vida tomè  
 azeros de defengaños,  
 que saben mal, y obran bien,

*Lucin.* Y vos?

*Mars.* Quando estè opilado  
 el azero tomarè  
 buscad cosa mas mañera.

*Lucin.* Gracias à Dios que la hallè.

*Los dos.* Qual es?

*Lucin.* Lidiar con las fieras.

*Pan.* Muy buenas cosas teneis;  
 que digais, siendo discreta,  
 tal necesidad, quando veis  
 que en lidiar con las hermosas  
 tiene vn hombre harro que  
 hazer?

*Mars.* Y vn hombre de entendi-  
 miento

à lidiar se ha de poner  
 con vn bruto?

*Dentro vnos.* Viva Paris.

*Otros.* Viva Corebo.

*Otro.* El laurel  
 en los dos ha sido igual;  
 pues la carreta lo fue.

*Otro.* Deseles igual el premio.

*Pan.* Vamos pues, que ya el tropel  
 del concurso llega al Templo.

*Lucin.* En fin, que nada quereis  
 hazer por mi?

*Pan.* Allà fetà  
 otra cosa.

*Lucin.* Pues què hareis?

*Mars.* Todo quanto vos querais.

*Lucin.* Yo solo vna cosa.

*Los dos.* Què?

*Lucin.* Mataros en corteſia,  
 por hazerme à mi merced.

Descubrese en el foro el Templo,  
 en èl el simulacro de la diosa Palas,  
 y à los lados aparadores, donde es-  
 taran los premios; y fuera del Tem-  
 plo, a la puerta à mano derecha,  
 Solio, donde se ha de sentar el Rey  
 Casandra, y Enone; y las Ninfas en  
 dos coros, que estaran entre los ba-  
 tidores, y todos los pastores arri-  
 mados à vn palenque, y can-  
 ta la musica.

*Coro primero.*  
 Al triunfo dichoso,  
 al afan glorioso  
 del lauro inmortal  
 venid, corred, bolad,

*Coralegundo.*

En la lid valiente  
coronad la frente  
del ramo feliz;  
corred, bolad, venid.

*Los dos.* Al glorioso afán  
venid, corred, bolad;  
à la ardiente lid  
corred, bolad, venid;  
al sacro laurel  
venid bolad, corred.

*Casan.* Para empegar el certamen  
vayan tomando los puestos  
las Ninfas, y los pastores;  
y porque el horror violento  
de Marte templen las blandas  
dulces clausulas de Venus,  
pues que Pallas fue inventora  
de la musica, el primero  
certamen sea la lyra,  
à quien acompañe el eco  
dulce de la voz de quien  
aspire de Apolo el premio.

*Lucin.* Dese el asunto, que yo  
cantaré como vn Xilguero.

*Vna.* Yo acompañaré tu voz.

*Otra.* Y yo seguiré tu acento.

*Otra.* Yo de las ttes la armonia.

*Pria.* Pues proponga el argumento  
Casandra.

*Casan.* Pues atended,  
que de todas saber quiero,

*Canta Casandra.*

Quien significa mejor  
las iras de amor.

1. Si de amor son los rayos las ar-  
mas  
las llamas.

2. Si las aues sus triunfos anun-  
cian  
las plumas.

3. Si las plantas su imperio cono-  
cen  
las flores.

4. Si su origen los mares prego-  
nan  
las ondas.

*Zas 4.* Luego al amor tirano  
solo retratan.

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

*Zas 4.* Porque al ardor dilate  
dulce su imperio.

4. En el agua.

3. En la tierra.

2. En el aire.

1. En el fuego.

*Zas 4.* Porque en el fuego el a yre  
la tierra, y agua  
le obedecen.

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

3. La yedra abraça el escollo,  
mas arruina lo que abraça:  
luego es simbolo de amor,  
pues ofende en lo que alhaga  
y pues su afecto es vno,  
digan las selvas,

*Zas 4.* Que al amor solo puede  
pintar la tierra.

4. Confiança, y peligro copian  
del mar, y amor las mudanças;  
pues nadie hallò en mar, y amor

serenidad sin borrasca:  
y puestas bien le pinta,  
digan las Auras,

*Las 4.* Que al amor solo puede  
copiar el agua.

2. Destruye amor lo que alienta,  
como el viento es en las pláticas,  
tal vez suspiro que anima,  
tal vez gemido que mata:  
y pues copia sus iras,  
digan los ecos,

*Las 4.* Que al amor solo puede  
copiar el viento.

1. Si abraza, y alumbra el fuego,  
sin duda al amor retrata,  
pues en la hermosura esgrime  
lo que alumbra, y lo que abraza:  
y pues tanto le imita,  
diga el contento,

*Las 4.* Que al amor solo puede  
copiar el fuego;  
porque al amor componen,  
siendo contrarias,

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

*Las 4.* Mas que mucho, si reyna  
su vago imperio  
en el ayre, la tierra,  
en el agua, en el fuego?  
porque en el ayre, el fuego,  
la tierra, el agua,  
le obedecen

4. Las ondas.

3. Las flores.

2. Las plumas.

1. Las llamas.

*Canta Enone.*

Tened, parad,  
suspended los acentos,  
que el amor,  
ni es fuego,  
ni es agua,  
ni es tierra,  
ni es viento;  
porque solo es vn caos confuso,  
y vn monstruo, à quien arman  
las flores,  
las ondas,  
las plumas,  
las llamas.

Suspiros le dà el viento,  
lagrimas le dà el agua,  
ardores le dà el fuego,  
y la tierra esperanças.  
Son flores sus alhagos,  
son harpones sus llamas,  
sus deseos son plumas,  
son ondas sus mudanças:  
luego es caos confuso,  
monstruo à quien arman  
las ondas,  
las flores,  
las plumas,  
las llamas.

*Canta Casandra.*

Tened, parad, suspended los  
acentos,  
porque el amor tirano  
monstruo es tan nueuo,  
que sin ser fuego, ni ayre,  
tierra, ni viento,  
de los quatro compone  
quinto elemento.

*Todos.* Viua Casandra.

*Pria.*



*Pria.* A ella sola  
toca de la lyra el premio.

*Las 4.* Y no obstante la corona  
igualmente la cedemos.

*Casan.* Será para que con todas  
yo la diuida.

*Coreb.* Qué atento!  
miendo estuvo el oído  
lo que los ojos oyeron.

*Par.* Ha tirana! no bastaua  
el dulcísimo veneno  
de los ojos, sin tener  
para el oído otro riesgo?

*Pria.* Qué se sigue ahora?  
*Paris, y Corebo.*

La lucha.

*Casan.* Tened, primero el ingenio  
ha de lidiar que el valor,  
porque sin entendimiento,  
obrando solo la ira,  
es locura, y no es esfuerzo:  
quién suspenderlos pudiera?

*A parte.*

*Enon.* Apenas cupo en el pecho  
el corazón.

*Casan.* Un problema  
se discorra.

*Todos.* Proponedlo.

*Casan.* Qué es amor en lo mortal,  
bien, o mal, dicha, o dolor?

*Coreb.* El mayor bien es amor.

*Par.* Amor es el mayor mal.

*Coreb.* Pues repita el eco igual,  
que ya alivio, ya dolor,

*El, y la musica.*

El mayor bien es amor.

*Paris, y la musica.*

Amor es el mayor mal.

*Coreb.* Vna justa adoracion  
es amor de la beldad,  
donde va la voluntad  
guiada de la razon:  
del amor la perfeccion  
nace de conocimiento:  
luego fue fixo argumento,  
que es el mayor bien amor,  
pues del alma el bien mayor  
es, tener entendimiento.

*Par.* El entendimiento mio  
no obrará con libertad,  
quando está la voluntad  
sujetando al alvedrio:  
el mal mas atroz y impio,  
es cautivar la razon;  
luego es fixa conclusion,  
que es mal el amor violento,  
pues pone à mi entendimiento  
en manos de mi passion.

*Coreb.* En el tormento mayor,  
del que adora, no tomara  
que el tormento le faltara,  
si era faltando el amor:  
qué mayor prueba en rigor  
puede auer, si amor es tal,  
que aun en la pena fatal  
de padecer el desden,  
es amor tan grande bien,  
que haze bien el mayor mal?

*Par.* Del amor todo el anhelo  
es, querer con la beldad  
sujetar la libertad,  
que aun no la sujeta el Cielo:  
el alvedrio en el yelo  
se entorpece del desden,  
siendo el bien mayor, pues quién  
puede hallar tormento igual

ai

al amor, si es tan gran mal,  
que haze mal del mayor bien?

*Casan.* Yo de ninguno pretendo  
à la razon asistir,  
pues no puedo discurrir  
la facultad que no entiendo.

*Coreb.* Yo, que es bien amor, de-  
fiendo,  
digalo, Ninfa, mi amor.

*Casan.* No os entiendo.

*Par.* El mal mayor  
es amor, bien lo juzgais  
en mi amor.

*Casan.* Os engañais.

*Coreb.* Yo digo bien.

*Par.* Yo mejor.

*Coreb.* Quien juzgare.

*Par.* Quien dixere.

*Pria.* No mas, que duelos de in-  
genio

no pasan del discurrir,  
y assi profigan los Juegos.

*Coreb.* Pues que se sigue la lucha,  
que aguardais?

*Par.* A que los ecos  
del clarin nos den la seña,  
que en ella saber intento  
si discurrir con los braços  
es lidiar con el ingenio.

*Coreb.* Presto lo averiguareis.

*Tocan clarin, y caxa, y luchan  
los dos.*

*Par.* Raro valor!

*Coreb.* Grande esfuerço!

*Enon.* Ay de la lucha en quien falta  
sin la violencia el aliento.

*Casan.* Que padezca yo el temor,

quando es el peligro generoso?

*Mars.* Mal año y como se abraçan.

*Pan.* Son amigos muy estrechos.

*Coreb.* Aun todo yo no me basto.

*Par.* Tenazes rayos de azero  
son sus braços.

*Pria.* Gran valor!

*Nict.* A los impulsos violentos  
de sus braços, aun hizieran  
los escollos movimiento.

*Coreb.* Que à vista de la que adoro  
dure tanto el vencimiento!

*Par.* Que sea possible que tengan  
tan corta fuerça los zelos!

*Coreb.* Mas desta suerte: ay de mi!

*Tropeç 1, y cae.*

tropeçè; ò pese à mi aliento!

*Vnos.* Viva Paris.

*Otros.* Paris viva.

*Par.* No hagais caso de estos ecos;  
levantaos, y profigamos.

*Nict.* No puede ser, pues el premio  
es del que primero haze  
de su contrario al denuedo  
perder la arena.

*Coreb.* No importa,  
que en mas generoso duelo  
he de sanear mi desayre.

*Todos.* Desele à Paris el premio.

*Par.* No le admito, hasta q̄ todos  
vengan juntos.

*Pria.* Deteneos;  
què duelo es el que se sigue?

*Coreb.* El de la espada, en q̄ quiero  
enmendar la contingencia  
con mas generoso riesgo.

*Par.* Pues que aguardais? toca al  
arma?

Tocan caxa, y clarin, y toman las  
espadas que avra en el  
palenque.

Casan. Coraçon, si es en el pecho  
tanto latir auisarme  
del peligro, bien me acuerdo.

Enon. Ay de mi, que estoy sin vida.

Lucin. En el mundo no ay contéto  
como ver vna pendencia.

Par. Raro pulso!

Coreb. Extraño aliento!

Pan. Como aprietan!

M. r. j. Brauamente!

Lucin. Es posible que el exemplo  
no os mueua à hazeros añicos?

Coreb. Posible es que tanto aliéto  
quepa en vn pecho villano?

Par. Sin duda todo el esfuerço  
de la ingrata que le assiste  
lidia contra mi.

Coreb. Teneos,  
que se os ha roto la espada.

Par. No importa.

Todos. Viva Corebo.

Par. La casual contingencia  
no dà, ni quita los premios,  
à mi me balte el puñal

Cor. Pues si à vos os basta, es cierto  
que à mi me sobra la espada;  
venid aora, que con esso  
serà mas breue la lid.

Dexan las espadas, y toman los  
puñales.

Par. Sois bizarro.

Alirse à acometer se leuantan to-  
dos y los detienen.

Pria. Deteneos,  
que no es justo que se pierdan  
dos tan bizarros esfuerços;

y pues que los dos iguales  
en fuerça valor, è ingenio  
aueis quedado, triunfando  
de vno, y otro à vn mismo  
tiempo,

no el valor, sino el acaso,  
à entrambos igual el premio  
he de daros; y pues yo  
prometi que à arbitrio vuestro  
fuesse, ved lo que pedis,  
que mi fè, y palabra empeno  
de daros el que pidais.

Coreb. Pues essa palabra acepto!

Pria. Qué pedis vos?

Coreb. A Casandra.

Pria. Quien se vió en igual em-  
peno?

que como ignora quien es,  
se atreue à pedirla.

Enon. Cielos,  
aora me pide Paris.

Coreb. Qué señor quedais suspenso?  
mi premio ha de ser Casandra.

Par. Que no puede ser es cierto  
esse premio para vos.

Coreb. Pues por qué?

Par. Porque es el mesmo  
que vos pedis el que yo,  
señor, os pido; y no ay medio  
que con vn premio se pueda  
cumplit con los dos à vn tiempo.

Enon. Ha traidor!

Casan. Albricias alma.

Pan. Ogan, que es gracioso el  
cuento.

Coreb. Advertid señor, que està  
vuestra palabra en empeno  
de darme lo que pidiere.

Par. Mirad señor, que lo mesmo  
me prometisteis à mi.

Coreb.

*Coreb.* Yo solo à Casandra quiero.

*Par.* Yo solo quiero à Casandra.

*Pria.* Locos juvenes soberuios,  
que ignorais lo que pedis,  
como à dos villanos puedo  
dar à Casandra, si en ella  
tantos esplendores Regios  
se ocultan, que.

*Coreb.* No passéis  
a delante, que con esso  
sè que solo ha de ser mia.

*Priam.* Como?

*Coreb.* Como yo sabiendo  
que era gran Sacerdotisa  
de Palas, honor supremo,  
concedido solo à sangre  
ilustre, la adorè siendo  
Principe de la Isla noble  
de Tenedos, y encubierto  
en el trage de villano  
el norte vine siguiendo  
de su retrato; y pues ya  
por mi sangre la merezco,  
si es que a y para lo diuino  
humanos merecimientos,  
debes cumplir tu palabra.

*Par.* Què es esto q̄ escucho Cielos?

*Pri.* Ya a questo empeño es mayor  
que yo pensaua.

*Casan.* No quiero  
callar, quando interessada  
soy en tan dudoso empeño:  
advierte señor, que es falso  
quanto se ha dicho.

*Coreb.* Yo tengo,  
señor, no menor testigo  
que Enone, pues en mi Reyno  
se crio antes que viniessè  
à Troya.

*Enon.* No solo es cierto,

pero aun lo sabe Casandra,  
pues le mandò, que à los Juegos  
en nombre su yo saliesse.

*Casan.* Pues tu rompes mi secreto,  
no serà justo que calle:  
sabe señor, que este esfuerço  
de Enone, es por ser amante  
de Paris, que el encubierto  
Principe es, y à quien mandè,  
que à los Olympicos Juegos  
en nombre mio saliesse:  
declaraos ya, que el silencio  
à vista de tanto engaño  
es cobardia.

*Par.* Qué puedo  
dezir, si estais engañada?  
pues yo solo de Niéto  
soy hijo, y tan infeliz,  
que quando de vos me vco  
oy fauorecido, soy  
dichoso, para no serlo.  
Solo Corebo os merece,  
por ser Principe supremo,  
y yo os pierdo por villano:  
pero porquè, injusto Cielo,  
à quien diste sangre humilde  
le diste nobles deseos?

*Coreb.* Què dezis señor, si ya  
la euidencia me dà el premio?

*Pria.* Que Casandra es vuestra ya.

*Cor.* Permitid q̄ à los pies vuestros  
postre el alma, honor, y vida.

*Todos.* Viuan Casandra, y Corebo.

*Par.* Viuan pero maera yo  
à manos de mi despecho:  
Monarca invicto del Asia,  
Casandra, enemigo bello  
de mi quietud, y mi vida;  
Ninfas del sagrado Templo  
de Minerva, moradores

del

del Ida, padre Niſteo,  
 desde aqueſſas rocas altas  
 al diafano monumento  
 del Xanto vndoſo me arrojan  
 mis ardores, porque intento  
 ſaber ſi en tantas eſpumas  
 puedo occultar tanto fuego:  
 bien q̄ en mi mal, en mis anſias,  
 en mi dolor, en mi incendio,  
 ſolo tengo por aliuio  
 ſaber que al morir, los ecos  
 que repitiere en las ondas,  
 y en los escollos el viento,  
 diràn: Aquí murió Paris,  
 adonde triunfò Corebo.

*Quiere irſe.*

*Pria.* Tente.

*Casa.* Escucha.

*Niſt.* Aguarda.

*En n.* Espera.

*Pa.* Qué me quereis? eſte el premio  
 es, o Rey, que me mandaste?

*Pria.* Aun mayor es que el deſeo  
 tuyo puede imaginar.

*Par.* Como, ſi à Caſandra pierdo?

*Pri.* Como Caſandra es tu hermana.

*Par.* Qué dizes?

*Pria.* Y tu heredero

del Aſia; llega à mis braços  
 hijo amado, los decretos  
 perdonen de las Eſtrellas,  
 pues que no ſiẽpre ſon ciertos,  
 quando manda el alvedrio.

*Tod.* Viva el grã Principe nueſtro,  
 viva Paris.

*Coreb.* A mis braços  
 llegad, que tan grande eſfuerço  
 ſiempre conoci que eſtaua  
 en tan generoſo pecho.

*Par.* Por mas vanidad me ilustra

el que he aprendido del vueſtro  
*Casan.* Llegá Paris à mis braços,  
 que mi amor eſte ſuceſſo  
 al alma ſe le dezia,  
 que amor debiò de ſaberlo.

*Par.* En tan venturoſos laços,  
 ſolo es mi mayor conſuelo,  
 que no pudiendo ſer mios,  
 no llorarè que los pierdo.  
 Y pues la mas noble accion  
 es el agradecimiento,  
 à las finezas de Enone,  
 ſi tanta dicha merezco,  
 por premio la doy la mano,  
 ilustrada con el Cetro.

*Enon.* Solo ſiento que ſea tanto  
 lo que logro, pues con eſſo  
 hago menor la fineza.

*Par.* Como no llegas Niſteo?  
 que ſiempre padre ſeràs  
 en el nombre, y el afecto.

*Niſt.* Perdoname, q̄ me embarga  
 las acciones el contento.

*Pan.* Lo que de los Juegos falta  
 ſeruirà para el feſtejo  
 de las bodas; y pues es  
 lidiar con las fieras, quiero  
 caſarme yo con Lucinda.

*Mars.* No puede ſer, q̄ eſte premio  
 es el que yo ſolicito.

*Pan.* Yo ſolo à Lucinda quiero.

*Mars.* Yo ſolo quiero à Lucinda.

*Lucin.* Pues yo ajuſtarè eſte duelo.

*Los dos.* Como?

*Lucin.* Embiandoos nora mala.

*Pan.* Bueno, y ſanto.

*Mars.* Santo, y bueno.

*Pria.* Pues tantas dichas ſe logran  
 buelvan los feſtiuos ecos  
 con nueuas aclamaciones,

mien

mientras sacrificio hazemos  
à la deidad auxiliar  
de Palas todos diziendo:

*Vnos.* Viva Enone.

*Otros.* Viva Paris.

*Todos.* Viuan Casandra, y Corebo.

*Ted. y musi.* Y repita en sus voces  
confuso el viento,  
que à la deidad de Palas  
oy la ofrecemos  
los aplausos, los triunfos  
de Marte, y Venus.

F I N

